

de una amorosa luz resplandeciera  
para dar a mi vida algún sentido...

Y en ello estoy, cuando la misma noche,  
que, redonda, circunda mi existencia,  
me envía en las estrellas su reproche:

“Disfrazaste de agravio el egoísmo.  
Para curar tu mal no hay otra ciencia,  
que amar a los demás más que a ti mismo.”

### SONETO

Estás ahí; tras la neblina espesa  
que asoma en su pupila dilatada,  
aguardando, furtiva y despiadada,  
para segar la vida de tu presa.

No te importa si es sólo una promesa  
de vida –veinte años- que, engañada,  
se arrojó al fuego fatuo de la nada  
corriendo en pos de sueños de princesa.

No detendrá tu mano su inocencia,  
ni la felicidad que la acompaña  
moverá tu rigor a la indemnencia.

Has decidido, muerte, ya, la hora.  
Afilas, en tu noche, la guadaña  
y no te importa si la luna llora.

### SONETO

Declinando la tarde. Las gaviotas, varadas;  
las olas arribando sobre la blanca arena,  
apenas rumorosas, mi mirada se llena,  
nostálgica, de espuma de sus crestas rizadas.

Me acuerdo de otras tardes, no sé si imaginadas,  
cuando estábamos juntos y la dicha era plena,  
cuando yo no sabía que existía la pena,  
cuando mi vivir era como un cuento de hadas.

Tú eras la espuma, entonces, de toda mi esperanza,  
etérea, apasionada, sensible, fuerte, pura,  
que hasta el último poro de mi ser embebía.

Hoy, una caracola, débilmente, aun me alcanza  
el eco de tu voz. Y en ella, la amargura,  
de no estar en tus brazos cuando se acaba el día.

## SONETO

¿Qué puedo hacer, si tu recuerdo, amor,  
traspasa el infinito y aun supera  
la palabra que, inútil, desespera  
en dar vida a su tibio resplandor?

Ahorcado entre el goce y el dolor,  
por sentirlo mejor, busco manera  
de ir hallando sus ecos en la tierra  
reviviendo tu ayer, en su calor.

Tu carta, en el cuaderno, inacabada;  
el pañuelo, que aquel último día  
aun te enjugó; el nido que en mi mano

echa en falta la tuya, enamorada...  
¿Qué puedo hacer, si no advierto otra vía,  
para vivir y no vivir en vano?

## SONETO

En las nubes te busco, en los perfiles  
que esculpe sobre el cielo la montaña.  
En el canto del ave que se ensaña  
gritándome tu nombre en los cantiles.

En los reflejos, breves y sutiles  
con que el sol de la tarde el mar araña.  
En la voz de cristal que mi oído engaña,  
mezclada entre las risas infantiles.

Así te busco, amor, impenitente,  
mientras cada mañana, es la primera  
en que mi mano encuentra tu vacío.

Y es que el tiempo, a tu ausencia, indiferente,  
me hace seguir, contra corriente, el río,  
hasta que halle tu rastro o Dios lo quiera.

## SONETO

Al ver en el jarrón, mustias, las rosas  
que esta misma mañana he recogido,  
de pronto y con dolor, he comprendido  
que el alma, son, los ojos de las cosas.

Si con amor las miras, amorosas  
lucirán para ti, el mejor vestido;

si con desdén, con odio o con descuido,  
sus formas se harán tristes y fragosas.

Mis pupilas se agrisan con los días  
y todo cuanto miro se entristece,  
no es pues, vuestra la culpa, rosas mías,

si vuestra luz tan presto se adormece,  
que en tierras que, de amor, están baldías,  
nada pudo nacer y nada crece.

#### A LOS AMIGOS DE POESIA

Entreme en este foro de sonetos,  
pensando pisar tierra conquistada,  
pero ¡pardiez!, que idea equivocada;  
no se acercan aquí, a escribir, catetos.

Y es que me dije: ¡tate! con cuartetos  
y tercetos de rima entrecruzada,  
la competencia quedará diezmada  
y ganaré sus máximos respetos.

Mas comencé a leer vuestras poesías  
y sus muy afinados comentarios  
y asombrado quedé: ¡Qué melodías,

saltando de los versos al oído!  
¡cuántos conocimientos literarios!  
Os pido perdón, pues, por presumido,

a vuestros pies me rindo y, a Pepote,  
dedico, en especial, el estrambote.

#### ¡A PESETA, A PESETA!

¡A peseta, a peseta!, repetía  
aquel hombre en la plaza del mercado.  
A tan buen precio, me acerqué, intrigado,  
decidido a comprar lo que vendía.

Superado el genío que tenía  
al pobre vendedor, acorralado,  
no vi mercaderías a su lado  
que indicaran a qué se refería.

Y al preguntarle, en tono algo indulgente:  
Pero, infeliz ¿qué vendes a peseta?,  
me escrutó de la frente hasta el zapato

con mirada algo turbia y como inquieta  
y contestó después tranquilamente:  
Nada. ¿pero verdad que es muy barato?

**¡AH, POBRES DE VOSOTROS!**

¡Ah, pobres de vosotros, descreídos,  
que mofa hacéis del magno sentimiento  
que es sazón de la vida y su pigmento  
en un mundo de grises desvaídos!

¿Qué seríais, decidme, mis queridos  
amigos, sin amor, que es el sustento  
del corazón y que a divertimento  
tomáis entre pasotas y aburridos?

Pero no me engaños, que os he calado  
y ni escépticos sois ni indiferentes.  
Pienso, más bien, que sátira y chacota

son del amor estuche acorazado,  
tras el que os ocultáis, inteligentes,  
para evitar poner cara de idiota.

**A MI AMIGO DJEMBE Y SU ALQUITARA**

Cototurcio transido. Borbotancia  
sublimificadora de mi dicha,  
cáncara de melindre que se estricha  
sumiéndome en abólica candacia.

Tu alquitara, Djembe, me traspancia.  
Culinquieta, morunga y sorrabicha,  
es su muchomeneo y suma chicha  
lo que más me atollona y amarancia.

¡Ah, si las poetales almarinas  
en mí prindasen como en tí se abroñan,  
para ajugar especias semovientes,

como tus ajugadas Dejembrinas!  
Pero no llego a tanto y se me amoñan,  
-ya veis-, especias, bublos, y fridentes.

**PROPUESTA A LOS POETAS INTERNAUTAS**

Se anuncia en Terra, en la sección “Poetas”,  
un ejemplo genuino de fenicio,  
que hace mercadería del oficio  
de trovadores, místicos y estetas

y que, a partir, de cinco mil pesetas,  
-libres de impuesto, todo beneficio-  
ofrece al internauta el artificio  
de endechas, serventesios o quartetas.

Al pronto, me irrité. Mas luego, viendo  
las posibilidades del asunto,  
pensé, que si hay mercado y es sin IVA

para el arte que estamos repartiendo  
¿por qué no hacer una cooperativa?  
¡Pensad. Si alguien se apunta, yo me apunto!

### EL REMEDIO

Va el cuento de aquel hombre rancio y viejo  
que con moza garrida desposara,  
más, por haber mujer que le cuidara,  
que por dar gusto al pito, ya pellejo.

Mas ella, que gustaba del conejo  
a cualquier hora que se le antojara,  
por ver de que el hidalgo se animara,  
del físico, mercó un remedio añejo.

Siendo hora del yantar de mediodía,  
en la sopa, entre idas y meneos,  
la pócima vertió sin restricciones.

Y, al poco, oyó al hidalgo que inquiría:  
¿Mujer, por qué se empinan los fideos  
y se han puesto a aplaudir los mejillones?

### FIESTA EN EL COLEGIO

En el colegio todo es alegría,  
porque el Señor Obispo la visita.  
Las monjas han dispuesto una bonita  
función donde no falte la poesía.

Cada niña -la cosa consistía-,  
con traje regional, un poemita,  
debía recitar, haciendo cita  
de la provincia de que procedía.

La de Aragón salió muy decidida,  
al Señor le entregó su corazón.  
Después y con hablar algo gazmoño,

la de Melilla dióle su mejilla...  
Y el Obispo advirtió ante la ocasión:  
“¡Que no actúe la niña de Logroño!

### NOCHE DE BODAS

Es la noche de bodas. La doncella  
con un hombrón del pueblo desposada,  
por virginal, tontuzca y delicada,  
no entendía muy bien la historia aquella

y, temiendo el embate, cual centella,  
una vez a la cámara llegada,  
se atrincheró en el baño, sofocada,  
atrancando la puerta tras de ella.

¡Ábreme niña!, el hombre apostrofaba,  
babeante, excitado y con ojeras,  
mientras en el tablero aporreaba.

Es que me da terror... Soy inexperta...  
¡Pues más miedo tendrías si tú vieras  
con qué estoy dando golpes en la perta!

### ADIVINANZA

Puerta de la existencia clausurada.  
En el espejo, centro de ti mismo.  
Eje referencial del egoísmo.  
De pelusa sutil, dulce morada...

De apariencia saliente o socavada;  
objeto de censura o modernismo;  
del sexo o del amor, puro eufemismo,  
mas siempre atrapador de la mirada.

Entrevisto, mostrado o encubierto,  
con piercing o sin el, aderezado,  
me encuentro más a gusto sin abrigo.

Y, en todo caso, franco o encubierto,  
llevo la desnudez con desenfado.  
¿Me adivinaste ya?... Soy el ombligo.

### SONETOS

#### I

Renuncié a la esperanza de aquel cielo  
que en tu piel aprendí. Desde ese instante

viviré lo que fue. Será bastante  
saber que lo viví. Mataré el duelo

de amanecer prendido en el anhelo  
de calmar en tu amor mi sed de amante  
y buscaré la paz en otro estanque  
cuyas aguas me den fugaz consuelo.

Me quedarán de ti, las cicatrices  
que me hicieron sentir gozo en le daño;  
las muescas del amor esperanzado

que alumbro aquellos días tan felices.  
Mas si no han de volver sobra el engaño  
de empeñar mi presente a tu pasado.

## II

Anodinos, redondos, como cantos rodados  
sobre el cauce de un río, resbalan por mi tiempo  
las horas y los días, y tan en vano giran  
-perdida la esperanza de ser una paloma

bajo el disfraz de barro que cubre los sentidos-  
que al asomarme, a veces, al dintel de mis ojos,  
me asalta su negrura de cántaro vacío  
y el eco del silencio que mató sus entrañas.

Me instalé entre los muertos. Esos muertos ruidosos  
que comen y se ríen y gritan y fornican,  
sin mirarse al espejo, por mantenerse en vuelo.

Y al negar la evidencia de mi paso en la huella  
del polvo del camino, me transformo en vilano,  
detenido, imposible, sobre un bucle del viento.

## III

Hoy, sin saber por qué (corduras de la luna  
que se duele, menguante), he vuelto a mí y he visto,  
que aun no siendo el de ayer, por más que me resisto  
he de capitular a la verdad. Y es una:

tan frágil barro soy, que mi única fortuna,  
no está en tener y en ser, sino en saber que existo  
volado sin barreras, negando lo previsto  
y amando la quimera que en mi verdad se acuna.

He sabido la angustia de ser intranscendente,  
cuando al cerrar los ojos ensayaba la huida

y en un farol de feria, mojado de relente,

me ha dolido la ausencia de una luz encendida.

Mas también, sin embargo, que al vivir lo que quiero,  
no sufro la añoranza de lo que ya no espero.

#### IV

Silenciaré la voz. El sedimento  
en que incuban mis versos su latido,  
está, de hurgar en él, tan removido,  
que ya no sé si digo lo que siento;

si vivo lo que digo; si me invento;  
si mi llanto es auténtico o fingido,  
ni si el amor que doy como perdido  
existió más allá del pensamiento.

cada vez más escritor de oficio;  
cada vez menos corazón abierto;  
cada vez más prolífico artesano;

cada vez menos yo y más artificio,  
me duele, uno tras otro, parir muerto  
cada verso alumbrado por mi mano.

#### V

Sobre un mar encalmado, sin ribera  
ni velas a lo lejos, floto ausente.

A veces, aun me llega, recurrente,  
desde el abismo azul de la quimera,

la luz de una perdida primavera  
que ilumina mis ojos y en mi frente  
nos dibuja abrazados nuevamente  
como lenguas de fuego de una hoguera.

Pero es sólo un instante. Luego, el cielo  
se hace otra vez mortaja. La deriva  
marcar al albur mi rumbo y adivino

que, como un pez trabado en el anzuelo  
de u hermoso espejismo, mientras viva,  
será el dolor el pan de mi camino.

#### VI

No sé que fue de mí. Me busco en vano  
por los lugares por los que solía

y ya no estoy ni en la melancolía  
del pétalo en el cuenco de mi mano.

Muerto, más que un mortal, me siento. Grano  
que renuncia a ser mies sin rebeldía;  
pasión descabalada, voz baldía,  
tiempo sin fecha, nube de verano...

Leño reseco, que incapaz de arder,  
no encuentra más resquicio a la esperanza  
que el aguacero que lo arrastre al mar

donde acabe el dolor de estar sin ser.  
Pues, si no estoy siquiera en la añoranza  
de tu mano... ¿Qué más debo esperar?

## VII

Un vuelco hacia delante, un paso atrás,  
mi corazón, busca en el tuyo abrigo  
y aunque febril, vacila, no consigo  
no acabar cada día, un poco más

prendido de su sueño que, quizás,  
debí dejar colgado en el postigo  
de mi puerta de buen y fiel amigo  
que responde al afecto que le das.

Pero detrás del alma, agazapada,  
vive la sangre que le da la vida  
y si el alma se entrega a una mirada

¿cómo tener la sangre por la brida?  
¿O habría de dejar, que, por la herida,  
el lama, se me escape, desangrada?

## VIII

¿Qué tiene tu palabra, que mi oído,  
con dulce pajareo a enajenado?  
¿Qué misterios apócima has usado,  
que el pulso me acelera, enloquecido?

¿Por qué -da igual despierto que dormido-,  
mis brazos tiendo a ti, desarbolado,  
y, en su cruz, sin tu cuerpo, desolado  
toma lugar el verso dolorido?

Amas sentirte amada -lo presiento-  
y juegas, femenina, al disparate

de hacer, de este, mi amor, cometa al viento,

sin reparar que el viento, en un embate,  
añicos pueda hacerla en un momento,  
y muera el corazón que en ella late.

## IX

Celos dije, mujer... Sí, dije celos;  
Mas, si no lo comprendes, dije nada,  
desvía hacia otro lado la mirada  
que yo daré prisión a mis anhelos.

Pero si al verte, abriéronse mis cielos,  
y de su celda, el alma, liberada,  
en la tuya encontré dulce posada,  
¿cómo impedir sus alocados vuelos?

¿Cómo evitar el aguijón hiriente,  
de verte, de otros sueños, perseguida?  
¿Podría soportarlo indiferente,

quien siente en ti latir su propia vida?  
¿Es que puede el amor ser diferente?  
¿O es que, mujer, no alcanzas su medida?

## X

Yo fui una vez un hombre diferente  
al que hoy podrías ver aquí sentado,  
de talante adecuadamente ahormado  
al perfil que de él quiere la gente.

En aquel tiempo, en cambio, la otra parte  
del Géminis que soy, me dominaba,  
y de su mano, ávido, exploraba,  
mundos de estrellas, músicas y arte.

Así, fui actor e interpreté a Ionesco  
a Becket, a Moliere o a Alfonso Sastre;  
acompañé a Raimón con mi guitarra

y por tomar la vida tan al fresco,  
milagro fue no dar con ella al traste,  
viviendo como vive la cigarra.

## SOLEDAD

Telaraña de cuerpo indefinible,  
la soledad me ronda, la presiento,

y le muestro mi cuerpo en movimiento  
para hacerme a sus hilos perceptible.

No habrá de ser su abrazo más terrible  
que el de este desamor y el vano intento  
de ir tras el sol, sin remos y sin viento,  
sabiendo que alcanzarlo es imposible.

Volveré a refugiarme en las estrellas;  
a rumiar el dulzor de la amargura  
y a gozar y sufrir con mi castigo.

Pues si el huido amor dejó sus huellas  
en senda que conduce a la locura,  
prefiero, soledad, quedar contigo.

#### AL VER, EN EL JARRON...

Al ver, en el jarrón, mustias, las rosas  
que esta misma mañana he recogido,  
de pronto y con dolor, he comprendido  
que el alma, son, los ojos de las cosas.

Si con amor las miras, amorosas  
lucirán, para ti, el mejor vestido;  
si con desdén, con odio o con descuido,  
sus formas se harán tristes y fragosas.

Mis pupilas se agrisan con los días  
y todo cuanto miran se entristece.  
No es pues, vuestra la culpa, rosas mías,

si vuestra luz tan presto se adormece,  
que en tierras que, de amor, están baldías,  
nada puede nacer y nada crece.

#### EN LAS NUBES TE BUSCO...

En las nubes te busco... en los perfiles  
que esculpe sobre el cielo la montaña.  
En el canto del ave que se ensaña  
gritándome tu nombre en los cantiles.

En los reflejos, breves y sutiles  
con que el sol de la tarde el mar araña.  
En la voz de cristal que mi oído engaña,  
mezclada entre las risas infantiles.

Así te busco, amor, impenitente,  
mientras cada mañana, es la primera

en que mi mano encuentra tu vacío.

Y es que el tiempo, a tu ausencia, indiferente,  
me hace seguir, contra corriente, el río,  
hasta que halle tu rastro o Dios lo quiera.

**VALJALO, DAVID**

**Iquique. Chile. 1.924**

**Poeta.**

**EL POETA ASESINADO**

Primeramente me quitaron todo  
lo que llevaba puesto o no tenía.  
Con bistorí, con rabia, con manía,  
me arrancaron mi otoño y hasta el modo

de caminar que tengo. En un recodo  
de un camino cualquiera mi agonía.  
No contento con eso, alguien reía.  
Y me arrojaron junto al blando lodo.

El otoño me busca enloquecido.  
La luna lame ya mi cuerpo inerte.  
Mi andar se me ha quedado suspendido.

Yo nunca me he quejado de mi suerte.  
Al matarme, benévolos han sido:  
me han encontrado mi extraviada muerte.

**PAN**

La harina fría dulcemente arde  
en el pan amasado de repente.  
El blando pan ganado duramente  
llega a la mesa casi siempre tarde.

Este pan cotidiano sin alarde,  
este pan que padece un accidente,  
este pan sin apoyo ni adherente  
llega a la mesa casi siempre tarde.

Este pan que carece de pericia,  
este pan que ha perdido su licencia,  
este pan que no quiere descendiente,

este pan que no ha sido una primicia,  
este pan que no tiene residencia,

**blando pan amasado duramente.**

## **MONUMENTO AL OBRERO DESCONOCIDO**

**La metalurgia se entregó a tu mano  
que sabia de trabajo dio a la vida,  
la aguja perfilada, ya en su huida,  
la cuchara del niño y del anciano.**

**El metal dijo sí, republicano  
y nació la cocina a la medida,  
el martillo veraz y la dolida  
figura del alambre cotidiano.**

**Tampoco has olvidado la campana,  
y el sacacorcho y su tenaz porfía,  
el arado fecundo haciendo gala.**

**Al metal diste vida de manzana,  
y ahora asesinado –quién diría-  
por trozo de metal llamado bala.**

## **AUTORRETRATO**

**Feo de profesión y nacimiento,  
triste la cara como un indio, triste  
por costumbre y por uso y así existe:  
mi rostro es profesión al cien por ciento.**

**El problema es igual, ser o no serlo.  
Debo agregar, por dentro es otra cosa;  
en ningún caso tiene color rosa.  
El cuadro es sin pared donde ponerlo.**

**Por una larga vida es el contrato,  
con rapidez total o sin apuro,  
con risas o apoyado en una queja.**

**Y para terminar este retrato,  
en vez de un aro viejo de oro puro,  
un soneto me cuelga de la oreja.**

## **DESTIERRO**

**Por mi cuenta me fui, tal ventolina  
de angosta patria al ancho mundo ajeno.  
Un destierro iniciado en verde bueno  
termina en negro tul de tinta china.**

**No he aprendido a lanzar la jabalina,**

de vez en cuando huella algún terreno  
vacía la caminar y al tiempo lleno  
de miradas, de huesos y ruína.

Tal vez ahora que prohíben vuelva,  
por pensar en voz alta y almaceno  
casi un cuarto de siglo en esta niebla,

treno en la voz pero a la vez sereno,  
comprendo que es verdad que en esta selva  
ancho es el mundo y a la vez ajeno.

VALLADARES DE VALDELOMAR, JUAN

España. 1.617 - Siglo XVII.

En los “Libros de Picaresca” aparece un  
Caballero Venturoso, con este nombre.

#### SONETO CON ECO

No hay en mi inmenso desconsuelo, suelo,  
ni tiene mi mortal locura, cura;  
porque si tanta desventura, tura,  
resulta en mí si me conduelo, duelo.

No tengo al bien por mi recelo, celo,  
y no es mi alma, aunque se apura, pura,  
que culpa ha hecho su blandura, dura,  
sin que le quede a su repelo, pelo.

Quien busca el mal que le despene, pene;  
pues siempre sale el que es travieso, avieso,  
y nunca el bien que le conviene, viene.

Siento en llevar ni carne en peso, eso,  
pues menos fe a quien le mantiene, tiene;  
mas, por ser largo este proceso, ceso.

#### SONETO

Cuanta doctrina hasta el fin contiene  
aqueste libro, doy sujeta y llana  
a la Iglesia católica romana  
que la corrija si algo le conviene.

Y yo también con todo cuanto tiene,  
me humillo y rindo a nuestra fe cristiana,  
en quien yo creo, y de muy buena gana  
pasare muerte, si por ella viene.

**Si hay algo malo o falta de prudencia  
será cual yo; y aviso al que lo entiende,  
que se habrá hecho por inadvertencia.**

**Por solo Dios, si hay que enmendar, se enmiende,  
y de lo bueno, que es de alta ciencia,  
dese a Dios gracias, pues que de él descende.**

### **SONETO**

**Aqueste caballero venturoso  
de San Jorge es retrato verdadero,  
pues que con lanza y corazón de acero  
ha vencido al dragón más ponzoñoso.**

**Y al áspid crudo que con rostro hermoso  
pudo ser causa del error primero,  
ya del segundo golpe, y el tercero,  
confuso deja igualmente y medroso.**

**Dice el Apóstol que escogió lo enfermo  
Dios, para confundir lo que es más fuerte,  
que felizmente verifica ahora.**

**Pues que de habitación sola del yermo,  
contra el maldito padre de la muerte  
sale vejez robusta vencedora.**

### **SONETO**

**De tres potencias diosas de vuestra alma,  
ilustrísimo Joan, por ley histórica,  
dais sólo entendimiento a mi retórica,  
memoria y voluntad dejando en calma.**

**La faz benigna que no entiende palma,  
es afable y gentil más que Católica;  
por esto acogí yo vida Apostólica,  
para ganar sin dar corona y palma.**

**Mi caudal es pobreza voluntaria,  
vocación, no a poblado, sino a yermo;  
yo siempre firme, mi doctrina es varia.**

**Dilación en posada es duro mermo  
contra el honor y expensa necesaria,  
mi espíritu está pronto, el cuerpo enfermo.**

**Hecho estoy desde siempre estafermo**

de encuentro de señores, y sé cierto  
que aunque me aciertan, nunca les acierto.

### SONETO

Íncrito Apolo, supera abundancia,  
escrito está que es fuego y pestilencia,  
al recluso que hiciere penitencia,  
pues hambre y desnudez son su observancia.

Pero si el cuerpo enferma es ignorancia  
tratarlo con rigor y violencia,  
que es caballo del alma, y con prudencia  
se debe conservar por más ganancia.

Mi madre, siendo mozo, me maldijo,  
mala pascua y mal año os de el pecado,  
y se ha cumplido en mí como lo dijo.

Virrey, Obispo, Inquisidor, Jurado,  
y otros señores a quien yo prolijo,  
como a un mortal me han ya desahuciado.

Aunque estoy mejorado  
en las manos de Dios, cuando a la dara,  
el mundo en medio de él me desampara.

### SONETO

El divino pintor de tierra y cielo,  
queriéndose ilustrar sobre natura  
en vos mi alma hecha a su figura,  
tan raro ser os dió, que espantó al suelo.

Y para dar al mundo más consuelo,  
dió al Venturoso en vos tal aventura,  
que al peso del valor y la hermosura,  
es de no mereceros el recelo.

Norte del cielo, y rutilante aurora,  
Mayorinda más linda que establece  
soberana virtud que el bien decora;

Perla que más que el oro resplandece,  
do mi esperanza y honra se atesora,  
y a quien mi loor no alcanza al que merece:

Cuál Ícaro parece  
mi metro si se atreve a ser volante,  
donde no alcanzarán las de diamante.

## SONETO

Pues Dios os hizo grande, buen Vivote,  
en cuerpo, en sangre, en renta y en prudencia,  
por grande que haya sido esa dolencia,  
no ha de hacer que os turbe y alborote.

Al que Dios ama más, da más azote,  
porque purgando acá con penitencia,  
se corone de gloria su paciencia,  
que es del alma, su esposa, excelso dote.

En víe Dios modorra o calentura;  
vengan ciciones dobles o quartanas,  
que sufridas por él, es gran ventura.

Si él nos enferma, él nos remedia y sana,  
y en todos nuestros males nos procura  
nuestra salud eterna y soberana.

Y pues tanto se gana  
ilustre mallorquín de santo intento,  
tened valor, esfuerzo y sufrimiento.

## SONETO

Las Rojas aguas de mi suerte dura,  
con la experiencia me han mostrado claro  
que en este yermo no me será avaro  
el que con banda negra me asegura.

Con Rojas esperanzas de mi hartura  
(según me lo mandáis) no siempre aro,  
pues tengo cinco estrellas por reparo  
que una sola bastaba a dar ventura.

De hoy más no siembro en tierra, si no en cielo;  
no trigo, sino santas oraciones  
regadas con los ojos de continuo.

Con esto cogeré pan y consuelo  
del que sustenta tantas religiones  
con generoso pecho tan benigno.

En el favor di vino  
y en los tres, Sandoval, Rojas, Bernardo,  
mi buena suerte y mi sustento guardo.

## SONETO

Zúñiga excelso, banda encadenada,  
Soto el mayor, donde virtud se ensota,  
con ingenio y saber de tanta nota,  
que deja nuestra edad embelesada.

Mirad que será burla muy pesada,  
si embarcáis gran tesoro en barca rota,  
pues donde está la caridad remota,  
lo que es de más valor no vale nada.

Vos en el marquesado de Ayamonte  
sois un rubí engastado en oro fino,  
y de virtudes varias esmaltado.

Mas sol, Minerva, ni el Parnaso monte,  
no eternizan la honra a un ser divino,  
sino el servir al mismo que os lo ha dado

Que los de grande estado,  
con sólo el hacer bienes, pagan males,  
y en honra y gloria se hacen inmortales.

#### SONETO

Pérez Arbrón, si está revuelto el río  
por fuerza han de ganar los pescadores,  
y aun justos pagarán por pecadores,  
cuando va con borrasca el poderío.

En este mundo, mar de desvarío,  
los peces grandes comen los menores;  
mas golpes de fortuna muy mayores  
resisten vuestro ingenio y valor pío.

Pues lo que el agua da, el agua lo lleva,  
y el que trata es a pérdida y ganancia;  
no os serán las desgracias cosa nueva.

Pero pues Dios os dio ser y sustancia,  
sufrid cuando os regala, affige y prueba,  
que paciencia es tesoro de importancia.

#### SONETO

Cuatro maneras hay de Caballeros:  
unos que no lo son y lo parecen,  
otros que son y serlo no merecen,  
por parecer villanos y groseros.

**Hay otros que son llanos y pecheros,  
de trato noble, que en virtud florecen,  
y otros que en ser y parecer ofrecen  
fama de sus renombres verdaderos.**

**El que en extremo sobrepuja a estos,  
sois vos, por muchas partes Caballero  
de heroicos naturales y compuestos.**

**En sangre, en rostro, en trato, en limosnero,  
en valeroso, en hechos manifiestos,  
Séneca en letras y en el verso Homero.**

**Señor, en Dios espero  
de eternizar con fama el bien que pruebo,  
correspondiendo en parte a lo que os debo.**

**VALLE, ADRIANO DEL**

**Sevilla. 1.895 - Madrid. 1.957**

**Poeta perteneciente a la Generación del 27.  
Premio Nacional de Literatura 1.933.**

**EN LA MUERTE DE FEDERICO GARCÍA  
LORCA. (A DON MANUEL DE FALLA)**

**En la ruleta azul del torbellino  
dilapidó el perfume de la rosa;  
quiso ignorar si fue la mariposa,  
si fue el ave o el pez autor del trino.**

**Si molturó el paisaje en su molino  
vertiendo, traductor, el río en prosa,  
al sauce que entre líquenes reposa  
le hizo creerse un sauce cristalino.**

**El epitafio se lo puso el viento  
en las cenizas. Llanto inconsolable,  
con pétalos de alivio, el crisantemo**

**deshoja en funerario monumento.  
¡Mirad la luna allí! ¡Tendedle un cable!  
¡La luna se lo lleva a vela y remo!**

**A ROMA**

**Todos los acueductos van a Roma  
llevando agua caudal a sus fontanas,**

entre tumbas gentiles y cristianas,  
catacumbas, cipreses y carcoma.

Al campo y al jardín, el aire toma  
su longitud de olor, y a las campanas  
de las torres más altas y lejanas,  
les va midiendo el eco una paloma.

Casi jirafa, el obelisco abreva  
agua feliz que el surtidor eleva  
con crines de hipocampos artesianos.

¡Fontanas pías, sixtinas o paulinas,  
pontificando al sol en las colinas  
con su esplendor de mármoles romanos!

#### A LA ISLA DE CAPRI

Eleva el mar su resbalado seno  
que en derramado azul llegó a la rosa;  
revuela sobre el pez la mariposa  
y el céfiro revuela sobre el trueno.

Flotillas de arrebol en mar sereno  
con lastre de coral y laurel rosa;  
la madreperla allí no es milagrosa  
ni es milagroso aquí que arome el heno.

Alcoba del amor partenopeo  
donde el limón se injerta en caracola  
y el polen y la sal tienen contacto.

Desfila el tiempo en luz su azul rodeo;  
si cerca boga el pez de la amapola,  
las algas mece el mar cerca del cacto.

#### A ZI'TERESA

Rehoga el mar con sal napolitana  
sus algas, a la luz de las farolas.  
Flores de plato a plato, barcarolas,  
tenores entre el queso y la manzana.

La lumbre, en los peroles, vesubiana...  
Blanco mantel, blanquísimas las yolas,  
y el pinche, doctorado en cacerolas,  
grumete de la noche en la mañana.

Marinos tripulando freidurías,  
marmitones, violines, bacanales,

**cocheros ya dormidos en sus coches...**

**Limonas, aguaduchos y tranvías...  
Su digestión de lunas y corales  
Nápoles hace así todas las noches.**

### **ASÍ FUE TU DOLOR**

**Dolor en llanto gótico que aspira  
a nube, a flor, a pájaro en el viento,  
sangre que fluye al pulso de un lamento,  
salmo de angustia al pulso de una lira.**

**Con lepra vegetal, sauce que estira  
hacia un rumbo de peces de tormento;  
huésped del agua el "De Profundis" lento  
de honda rama, profunda, que suspira.**

**Así fue tu dolor, Bécquer amigo.  
Dolor de pez o pájaro en la mano,  
branquia que sufre como el ala y sueña,**

**que sueña con el alga o con el trigo,  
con el nido en la rama del verano  
o con el desovar junto a la peña.**

### **SONETO A GARCILASO**

**Camina Garcilaso, deslumbrado,  
orillando los húmedos verdores  
de un Tajo que refleja en resplandores  
a un mágico Toledo arrebolado.**

**Enajenado en éxtasis dorado,  
le asedian los aromas de la flores,  
le asaltan los suavísimos olores  
de su escuadrón de lirios desplegado.**

**Esbelto capitán de mariposas,  
los húsares libélulas del viento  
le cercan como a humana ciudadela;**

**y el Mariscal de Campo de las rosas,  
el ruiseñor del verde campamento,  
con su alarma canora se desvela.**

### **SONETO A BÉCQUER**

**Paciendo está la lluvia en el sembrado  
paciendo está, y rumiando trebolares,**

lavando el majadal con azahares,  
balidos de aguacero y sol mojado.

Arroyo recental junto al cayado  
de un álamo pastor sienta sus lares;  
y el aguacero allí pace adelfares  
y abreva un bajo cielo resbalado.

Bécquer llovizna así, llovizna en rimas  
ese llanto que pace entre los trigos  
con lágrimas vestidas de amapolas;

cima de la delicia entre las cimas,  
Bécquer llora entre pájaros amigos,  
lavando con diamantes las corolas.

### NÁPOLES

Nápoles apareja sus jardines  
y ofrece al pez, virgíneas, sus corolas,  
sus andas de azahar, sus amapolas,  
su pulso en flor, su anzuelo, a los delfines.

Toman baños de sol los bergantines.  
La lava baja al mar en rompeolas.  
Pompeyas de coral cuajan las olas.  
La sal sabe a limón, sabe a jazmínes.

Y en náutico cristal, la alegoría  
del foque y del jardín... Mesa revuelta  
que congrega al balandro y al tranvía

con el Vesubio, allí, casi en la vuelta...  
Y Capri en la azulada lejanía  
de un sueño organizado a pierna suelta.

### AL RIÓ ARNO

Una orilla en su luz, otra en su luto,  
el Arno parte en dos con pie sereno,  
si de impaciencia por las algas lleno,  
ante el adiós del sauce, irresoluto.

Florido en cuanto en nácares enjuto,  
si galgo del cristal, liebre del heno  
pelicano que esconde en verde seno  
lo que el Tirreno entrega por tributo.

Así, en cristal, el Arno se decanta  
despegando del aire las palomas,

las noches despegando de los días.

Y en raíces de mármoles su planta,  
pisando va la piel de los aromas,  
pisándose su lenta astronomía.

#### A VENECIA

La luna, en dave azul de radiograma  
y apenas si en rumor de varillaje,  
descorre sobre el pez del oleaje  
donde Venecia, en mármol, se derrama.

El capitel, el nácar y la escama  
desovan su reflejo en el aguaje  
y un rruiseñor eleva el tonelaje  
del alba que deriva, hacia su rama.

El lacustre jardín, de extremo a extremo,  
disuelve en sal niveladora y fría  
las cofas de sus altas arboledas.

Las nubes y el ciprés, a vela y remo,  
evaporan, al baño de María,  
la salobre nostalgia de las ruedas.

#### AL LAGO COMO

El paisaje deriva por el lago,  
reclinado en cristal, con sus pastores,  
¡y ahora sí que son peces de colores  
la amapola, el jazmín y el jaramago!

Abre un ángel la luz del trueno vago  
que deslumbra a las algas y a las flores,  
¡y ahora sí que hay voltaje de esplendores  
en los peces que esquivan el estrago!

El jardín, por los sauces se derrama  
gota a gota, en cristal, y rama a rama,  
en dolor vegetal que se desborda.

¡Y ahora sí que derivan las montañas  
con establos, pastores y cabañas,  
arrojando el paisaje por la borda!

#### AL RIÓ TAJO

Si almenado de juncos pasa el río,  
pasa el Tajo imperial y cristalino,

**el ave, disparándole su trino,  
pone un cerco canoro al bosque umbrío.**

**Pertrechado de flor, el praderío  
le abastece de arrullos el camino,  
le abastece en lo humano y lo divino  
de adelfares, de fango y de rocío.**

**Capitán, Garcilaso, de sus fuentes,  
cien églogas rindieron sus banderas,  
cien chopos se abatieron a sus paso;**

**y en los romanos ojos de sus puentes  
van llorando las aguas pañideras  
al capitán del Tajo, a Garcilaso.**

### **SANTO Y SEÑA DEL ALBA**

**Más allá del albor de los confines,  
asediadas por noches toledanas,  
disparan los badajos las campanas  
con pólvora de angélicos maitines.**

**Alerta está el olor de los jazmines,  
vigilan los cudillos y las ranas,  
las bardas del corral son barbacanas  
y el gallo es paladín de paladines.**

**Nombra el río al molino su intendente,  
hay patrullas de nubes pontoneras  
y el día estrena, azul, su emblema nuevo;**

**las cañas vuelven lanzas la corriente  
que moviliza al chopo en las riberas  
y al sol hace la luna su relevo.**

### **LOS AROMAS**

**Balidos del jardín y la azucena,  
del lirio recental sin los pastores,  
aromas en vaivén balan las flores  
y el pétalo su esquila allí resuena.**

**El aire es un zagal que se enajena  
con céfiros y aromas voladores;  
rebaño de jazmines trepadores  
mil vellones de olor en blanco estrena.**

**Pastoreando el prado de tus Rimas  
el arpa es tu redil, y a un son ameno**

**trashuman las violetas con las rosas;**

**cima de las delicias entre las cimas,  
en prado por abril, de Rimas lleno,  
sus rabadanes con las mariposas.**

### **LA TUMBA**

**Nenúfares, acantos y asfodelos,  
siemprevivas, ranúnculos, airosas  
campánulas que trepan de las rosas  
buscando la espadaña de los cielos.**

**Espuelas de galán que espolean celos  
de albahacas, mosquetas y mimosas;  
jacintos rondadores de las rosas  
y adelfas cortejadas de riachuelos.**

**Si Flora se volcó sobre sus Rimas,  
Bécquer fue San Isidro de sus flores  
allí donde Aquilón nunca retumba;**

**cima de la delicia entre las cimas,  
las voces de sus ángeles cantores  
ahuyentando el olvido de su tumba.**

### **ASÍ FUE TU DOLOR...**

**Dolor en llanto gótico que aspira  
a nube, a flor, a pájaro en el viento,  
sangre que fluye al pulso de un lamento,  
salmo de angustia al pulso de una lira.**

**Con lepra vegetal, sauce que estira  
hacia un rumbo de peces su tormento;  
huésped del agua el “De Profundis” lento  
de honda rama, profunda, que suspira.**

**Así fue tu dolor, Bécquer amigo.  
Dolor de pez o pájaro en la mano,  
branquia que sufre como el ala y sueña,**

**que sueña con el agua o con el trigo,  
con el nido en la rama del verano  
o con el desovar junto a la peña.**

### **A MISS “UNDERWOOD”**

**Lluvia pulsada por tu sangre suave,  
lluvia de teclas, táctil alfabeto,**

las letras goteando del soneto  
con un picotear de pico de ave.

Tu dedo es cisne que inmergirse sabe  
desde el “Muy señor mío” al “ precio neto”,  
mientras pones el alma en un aprieto  
dejando que en la teta el alma acabe.

Y ese “Dios guarde a usted” bajo tus manos  
cuando riges las letras en cuadrigas  
desde su escalonado graderío;

manos que frenan números romanos,  
pálidas manos, pálidas amigas,  
graban tu texto aquí, soneto mío.

### CAPRI

Sí, ya lo sé; viajeros con su inefable oficio  
de intentar repartirse un paisaje al minuto,  
orinan en las rosas, escupen en las nubes,  
mancillan con sus nombres nupciales las columnas.

Pero esa larga cola que va arrastrando Eolo,  
su hermosura sin dioses por los espacios libres,  
rutilante cuadriga del alma de Tiberio,  
¿nada invocan? Oh, sí: invocan soledades,

la soledad errante, que por el aire llega,  
del ruiseñor que vierte su lágrima en el trino.  
Aves. moluscos, peces, estalactitas, rocas,

ámbar partenopea, medusas y corales...  
Madonas en los nácares de las conchas de Venus  
y alcoba azul, no gruta con Eros en audiencia.

### ¡OH GIBRALTAR!

¡Oh, Gibraltar! ¡Tus calles empinadas  
entre naranjos, las luces del vigía,  
y ese olor a maderas embreadas,  
y a yodo y sal, que exhala tu bahía!

¡Oh, Gibraltar! ¡Tus luces, tus luceros,  
Marcos Polos en líricas derrotas,  
que terminan o inician sus cruceros  
en mil fugas celestes y remotas!

¡Oh Gibraltar! ¡Tus buques, tus cañones,  
la negligencia azul, como en pijama,

de film sentimental y de canciones,

que la luna de España te derrama...!  
¡Oh, Gibraltar! ¡Oh, puerto en cinedrama  
que te exhibes a un son de acordeones!

### EPITAFIO A JOSÉ ANTONIO

Cisne fue. Cisne esbelto que agoniza  
y mueve estrellas conmoviendo el aire,  
derrumbando las alas de los pájaros  
y en la ceniza derrumbando el fuego.

Vivió, calmó y murió verticalmente,  
cambiando con el plomo la sonrisa.  
Y conmovida en lágrimas, la noche  
al alba lo encontró, muerto, a sus plantas.

Su sangre ya salpica las estrellas.  
Su sangre enturbia el rumbo de los peces.  
Donde su cuerpo, fulminado, yace,

su frente es acueducto de la Patria  
con la cal destilada de sus huesos  
fundadores de rosas y laureles.

### HÉROE

Derrumbado en tu mármol, ya preclaro  
monumento de vítores y lágrimas,  
donde la lira es cisne que remolca  
tu pecho y pulso frío, sin latidos,

arribas a la diestra de Dios Padre,  
claro doncel de España, amigo ilustre.  
Dios te llamó. Tu alma, ya en sus manos,  
desnuda de envoltura, y su pureza

refleja la sonrisa en las espadas  
que iluminaban brillos en tu frente.  
El tuétano te ardió con el disparo,

y la palma del héroe, inmarcesible,  
te floreció en la pólvora del aire.  
Tu muerte es monumento de ti mismo.

### AL LAGO MAYOR

El reino mineral, vítreo, derrama  
su doblado país, cúbico apenas,

y eslabonando peces y azucenas  
boga el reloj, el pétalo y la escama.

La luna, deshojándose, embalsama  
raíces de balizas y cadenas.  
Calafatean lagartos y sirenas.  
Zarpa el trino al socaire de la rama.

Se abre de par en par el embeleso  
el agua sosegada entre las flores,  
con goznes de suspiros y amapolas.

Dulce molusco, al aire se abre el beso  
y derrumban los peces voladores  
sus castillos de escamas en las olas.

#### A LA ISLA DE SICILIA

Funiculares, lentos, los pezones,  
lamidos por el mar sobre la arena,  
anclada a barlovento la azucena  
y a vela y yermo, al Sur, los tiburones.

¡Epilepsia de espuma en los peñones  
y asistolia de luz en la Sirena  
que a la concha de Venus encadena,  
a velo y remo, Amor, los corazones!

Sicilia, a su estribor, lleva al garete  
su fábula de Europa sobre el toro  
con tortugas, con ánsares a gatas.

Tripula, azul, su lágrima el grumete  
y un cielo ofrece Dios al comodoro  
con palomas y brisas en regatas.

#### A POMPEYA

La lumbre en el Vesubio incinerada,  
ave fénix, renace en fumarolas,  
apaga lagartijas y amapolas  
y enciende la retama encandilada.

Pompeya, en su triclinio reclinada,  
tan cerca está del fuego y de las olas,  
que rueda el capitel al rompeolas  
y cuaja en sal su impronta calcinada.

Al paisaje la luna le restaura  
su ceniza y su luz, su débil aura,

donde el mármol perenne se derrumba.

La mariposa enfrena un giro lento  
de ecuestre flor, montada sobre el viento  
que en despeñada soledad retumba.

#### A FLORENCIA

La madeja de aromas se devana  
del viento al sol, de oriente hacia poniente,  
del río al mar, del pescador al puente,  
de flor en flor, del eco a la campana.

Se enyuga a la esbeltísima fontana,  
búfalo verde, el Arno, y su corriente  
rumiando va el paisaje dulcemente,  
midiendo, chopo a chopo, la Toscana...

¡El bélico ajedrez del cíbelino  
y el güelfo, ante lo humano y lo divino!  
¡La guerra y la oración, por indiviso,

y el puñal, en la mano que cincela...!  
Florencia fue, no obstante, una parcela,  
con Dante y Beatriz, del Paraíso.

#### A FIES OLE

Esparce su dorada agrimensura,  
riego templado en sol, la luz celeste,  
a Fiésole, al jardín, al soto agreste,  
al ave, al ruiseñor de la espesura.

El gótico ciprés, y en su verdura  
los céfiros y arpegios del Oeste  
que Florencia le envía. Su entorno es éste  
y el Arno es longitud y el Domo altura.

Aquí tiene el silencio voz de hormiga  
y soledad el agua restaurada  
y el arco tiene en Dios su excelsa clave.

Su ¡Ave César! entona ya la espiga,  
gladiando con la hoz su rubia espada,  
y reza en el ciprés, cantando, el ave.

#### A FRAY JUAN SIERRA

Clausura de cristal, cartujos peces,  
bajo un resol que quiere ser canoro,

sordomudo azahar, cigarra a veces,  
que quiere ser limón con pico de oro.

¡Mariposas y hormigas tú floreces,  
con lagartijas góticas, y el coro  
de lirios y de abejas, sin desdoro  
del jaramago que en tu claustro acreces!

Si el agua cereal corta tu espiga  
y el genitivo de la luz proclamas  
en la áurea brisa, palafrén del trigo,

hermano Juan: si el pétalo o la miga  
busca el pez, trabucado, por las ramas,  
¡dale el pan de tus ángeles, amigo!

### LA COMEDIA DE LAS FLORES O LOS ACERTIJOS DEL JARDÍN

(Alcázar de Sevilla)

La magnolia su guardainfante luce  
la rosa sabe hablar el esperanto  
el gladiolo hace esgrima con el lirio  
y los jazmines balan sus aromas.

El narciso se viste de almirante  
y quema el girasol su santabárbara  
deshoja un blanco “sí” la margarita  
que en negro “no” remeda el crisantemo.

Su medio luto adara la violeta  
el davel y el jacinto nunca duermen  
y al cónyuge azahar del desposorio

le dice el alelí que la azucena  
murmura con la anémona en voz baja  
que el nardo es gentilhomme de las flores.

### NOCTURNO SECULAR

Noche de España, rutilante noche,  
tahalí de Aldebarán, mitología,  
arabesco total la lejanía  
y escritura aljamiada hasta el derroche.

La luna, cornucopia, a troche y moche  
duplica una barroca astronomía  
abriendo claridad, abriendo el día,  
donde la oscuridad cerró su broche.

**Mágica noche a la que nada falta,  
ni aquella estrella que en la sombra salta,  
antes que quiebre el alba a su albedrío;**

**gira la luna en las lejanas lomas  
derramando su luz, vertida al río,  
desperezando el pez y las palomas.**

### **TRAFALGAR**

**A lo lejos se oían cañonazos  
desde las viñas de Jerez. Las aves  
creyeron ya cercana una tormenta  
y regresaban al umbral del nido.**

**Al abordaje, velas de tres patrias  
disparaban su fuego a quemarropa,  
inflamando, quemando las banderas,  
clavadas, no arriadas, por los héroes.**

**La luna y el delfín fueron testigos,  
asombrados y antípodas, que vieron  
ponerse en Trafalgar el sol de España**

**con la gloria escorándose a estribor,  
mas con Horacio Nelson en su nave  
ardiendo en holocausto de Inglaterra.**

### **A RAMÓN BUENO**

**Largo en silencios como buen cartujo,  
declina su latín para las musas,  
dos veces bueno por acciones nobles  
que tienen la raíz en su apellido.**

**Callado, taciturno, en su balanza  
sopesa, gramo a gramo, los silencios,  
mas la sabia cordura de su mente  
suma un total de mudas elocuencias.**

**De un tribunal labriego de las aguas  
algo tienen de moro entre naranjos  
que rige con fruición el regadío.**

**Y en la albufera de su vida, sueña  
tranquilo, ni envidiado ni envidioso,  
como un paciente pescador de caña.**

### **EL RAPTO DE EUROPA**

En el principio era... Tu voz y tu perfume.  
La amplia imagen del mundo se redujo a tu escala.  
Tras la invención del aire, fue la invención del ala.  
Y en plumas de cenizas el Fénix se consume.

En tus ojos, la síntesis del cielo se resume;  
el mundo su inocencia en tu suspiro exhala.  
Y el mar, tritón de espumas que el rumbo te señala,  
dócil monstruo abismático, a tus plantas se sume.

¿Eres diosa o mujer? Deidad jupiterina,  
con tus desnudos nácares alumbras la marina  
desde el bicorne rapto del toro, tu enemigo...

El dios Amor te flecha, y en la amorosa lucha,  
auricular, la estrella mi voz remota escucha:  
Eres llena de magia, el Amor es contigo.

#### LA ROSA

Su rubor, si perlado de rocío,  
con pétalos fresquísimos se entrega,  
en la aromada pie de su contorno,  
a la ternura táctil del aljófár.

Humedad herbolaria, rama a rama,  
vivificando estambres y pistilos,  
abre el fácil camino de la brisa  
al tesoro giróvago del polen.

En cármenes de olor irrenunciable,  
- confidente de todas las abejas,  
archivera de todas las fragancias -,

cuando el viento la agita, se deshoja  
y su corola hollada, en monumento  
de la belleza efímera se erige.

#### EPITAFIO A UNA ROSA

Si decimos celeste, o simplemente ámbar,  
la palabra nos abre latentes paraísos,  
flébiles, lacrimosos, dignos de ser llorados  
por los mil ruseñores que vierten, gota a gota,

el líquido topacio de un tembloroso arpegio.  
Los áureos, los absortos y tristes ruseñores,  
su luna, con el nácar fulgurante en sus iris,  
en púrpura y relentes el alma nos anegan;

mas si decimos alma, amor, magia o misterio,  
es como si escribiéramos el lloroso epitafio  
a esa rosa difunta que arrastran las hormigas

cuando su olor efímero ya no recuerda el aire...  
Aquí murió una rosa, de amor; Dios lo dispuso.  
Su aroma, como el polen, voló con las abejas.

### EL AIRE

Silfo volante, dime tu secreto,  
cuanta los hilos eolios del lebeche,  
la fimbria de la veste del siroco,  
Silfo de luz, del euro, del susurro,

de los vientos antiguos y las brisas,  
del favonio, del austro, el noto, el céfiro,  
Silfo revuelto y Ariel del bóreas;  
dime al oído tu secreto, Silfo,

arrancado al mistral de la Provenza,  
al ave y a la flor, al raudo arroyo,  
a una Arcadia silvestre, en paz, y dime

ese secreto en tromba derramada,  
séquito del alisio, flor del ábrego,  
testamentaria luz del aire, Silfo...

### LAS NUBES

Sopladas por Favonio –oh cornamusas  
en órbitas menores- trashumantes,  
rumian trébol astral: la luz en pétalos  
que cada estrella en su heredad germina.

¡Oh sigilosas, derramadas nubes  
desde el regazo apátrida del éter,  
errabundas, acuosas urnas claras  
dispensadoras de volantes ríos

que le sacian la sed al permo, al páramo  
-diezmo floral- poblándolo de espigas!  
Guarda, Endimión, oh rústico celeste,

la lunática oveja incorregible;  
guarécela, oh Pastor, porque la lluvia  
quiere dormir en pie sobre el rebaño.

### LA ESPIGA Y EL PAN

Aspérrima, erguida o vacilante,  
anticipada forma de la Especie,  
sacra sombra del pan, consagra al céfiro  
-casulla cereal- sus tornasoles.

Sobre sus íes y dorados puntos,  
canoras aves dómínes gorjean  
entrando a saco en el trugal granado  
por su tesoro candeal y agreste.

Por fin, la hoz, la sangre en la amapola;  
las yacentes gavillas molturables,  
la harina silenciosa en el harnero,

la artesa menestral entre las manos  
y el horno, con la hogaza sazonada  
ganada con sudores, santamente.

#### LA ABEJA Y LA ROSA

Nube en la nube, enjambre, columna voladora,  
errabundo zumbido fundador de dulzuras  
que ya libó en la vara de San José su polen.  
Abeja que en la frágil corona de los aires

fuiste amada en el tálamo fugaz del arco iris,  
reina de tus obreras, lanza de tus guerreros,  
torna ya a la colmena tu epitalamio de oro  
y olvida en las celdillas secretas de tu reino

la fúnebre memoria nupcial del holocausto.  
En un final de cálices, una rosa te honora  
con su botín de pétalos, de estambres y pistilos,

de aromados efluvios, de magias estelares,  
abierta su corola floral, Friné desnuda  
y efímera en la sacra belleza de un relámpago.

#### EL DIAMANTE

¿Y el diamante? ¿La dura fulguración cuajada,  
sus vívidos destellos, la cifra azul del orbe,  
el ojo de la luz multiplicado en Argos,  
antípoda de cuarzo frente al pétalo efímero?

Globo ocular insomne, iris que nunca duerme  
del vigilante sol que aprende un silabario  
de consonantes ígneas y lúcidas vocales  
aptas para el lenguaje que saben las estrellas.

En átomos secretos, durísimos, los siglos  
concretan su absorbente claridad diamantina,  
testamentario halago dilapidado en luces.

Solitario en el tiempo, fastuoso monarca,  
Salomón fulgurando de amor sin Sulamita,  
o más: ojo de Dios brillando en tu pulsera.

### EL SILENCIO

Se ve crecer la luna en el silencio.  
La larva que el silencio ha segregado,  
se transforma, en el aire del nocturno,  
crisálida lunar, en mariposa.

La luna es una isla sordomuda  
en los lentos espacios constelares  
y silenciosos son, astros u hormigas,  
los mundos, las estrellas, las esferas,

el eje de la luz que va girando,  
cerrándonos las puertas de zafiro  
y abriendo las del sol, calladamente.

La larva del silencio, leve oruga  
suavísimo y letal, muere de súbito.  
La mata a mano airada una campana.

### HUERTAS DE SALE

El cárabo en el río. Lentas sombras  
por el reloj de sol, sombras y hormigas,  
la sombra de la hurí tras la gacela  
en el idilio del jazmín y el ánade.

El azahar se baña en el aljibe  
y, flor difunta, el atanor la arrastra  
por cúpulas de verdes naranjales  
al almendrado harén de las cigüeñas.

A orillas del Salé, a barlovento,  
las andas, con herrumbre de tres siglos,  
vararon al socaire de las huertas;

avispas y abejorros al garete  
y el asno de la noria, entre hortalizas,  
navega sus redondas singladuras.

### JARDÍN DE LOS UDAYAS

El dinástico reino del nenúfar,  
pasto de las tortugas y los cisnes,  
abre sus lotos, cristalinos, verdes,  
cómplices del espejo de Narciso.

Después, allí, la luna sobre el sauce  
sin aparente eclipse, se levanta,  
amarilla, translúcida, perenne,  
como la imagen lúcida del sueño.

Dominio de la flor, tierra de nadie,  
la tribu del aroma beduino,  
errante y oriental, de nardo en nardo;

los blancos alquiceles, las corolas,  
el espejismo del naranjo, lejos,  
y el dátíl que encontraron las abejas.

## EL CESAR

Aureo tisú, doseles, darines, columnarios,  
y pífanos y arpas dulcemente tañidas,  
halagan los sentidos, que son los cinco pétalos  
que en las doncellas brotan para aromar el mundo.

El ébano, el marfil, mejor esplenden juntos;  
absolutos, cercanos, fulgen mejor sus límites,  
así Otelo y Desdémona, el nómada y la virgen,  
la sangre recogida en copas de oro y nácar,

el nardo mancillado, hozado por bisontes,  
o el cisne en el exilio, lunático y sin lago.  
Feliz el aparato, la máquina que rige

toda la augusta y alta majestad de la escena  
con el justo designio de cobijar al héroe,  
al César... Helo aquí, con su cetro y su lauro.

## VILLA MATINELLI

### I

En la oscura humedad de la bodega  
bajo un túnel de luz escalonada,  
horadando la roca, a la fulgente  
ebullición azul donde el Vesubio

calcina con su lava los corales.  
¡Delicia del encuentro con la espuma

**desbocada del mar, crin de hipocampo,  
de caballo marino a toda vela**

**que enarbolase insignia de almirante!  
Nápoles canta a nuestra espalda, a coro,  
el drama del vivir, la ópera bufa**

**de su alegría y su dolor sin lágrimas...  
Junto al deslumbramiento de Pompeya  
y su andrajo solar, Nápoles canta.**

## **II**

**Oliendo al mosto nuevo vendimiado  
de la rugosa vid de la Campania,  
a salitre, a jardín, a tierra húmeda  
salí de la ardiente luz partenopea**

**en que convive el hombre con los dioses,  
con el delfín, la barca y el tranvía,  
en el lenguaje de la voz en grito.  
La claridad cegaba. Lejos, iban**

**con su tropel de peces voladores,  
los piscatorios triunfos de la solas,  
la apoteosis que henchirá las redes...**

**Con su belleza siempre eterna, un “dipper”,  
largando velas, se abrazaba al viento  
y así raptaba el alma de Lord Byron.**

## **ELEGÍA A TIBERIO**

### **I**

**He aquí al emperador. Las trirremes vigilan  
la inaccesible roca a lo largo del mar;  
aquí el dueño del mundo medita en su retiro  
y amargamente intuye, con su muerte a la espalda,**

**la infinitud de todas las grandezas terrenas,  
según la astrología le predijo en su horóscopo.  
Vive, odia y vegeta, rumia el resentimiento,  
contradictor eterno que arrasa la alegría,**

**abrojal sin sonrisas, sin flores en el alma,  
huyendo de la angustia que le pisa las huellas  
por calzadas romanas que ante sus pies confluyen.**

**Quizá siempre ignorara algo que en su Judea**

nos anunció la Paz, la Verdad y al Vida,  
cuando, crucificado, murió el Hijo del Hombre.

## II

La molicie, el hastío, en soledad conlleva  
con el resentimiento, turbia pasión del alma.  
El ancho mar le aísla, le reduce en su roca  
y, sin embargo, todas las estrellas le escuchan

sangrientas confesiones por la voz de los Hados.  
Al soñar con el fuego que el victimario enciende,  
con el puñal buido, la copa emponzoñada,  
le emplazan los espectros y al Báratro le empujan

por el acantilado de las expiaciones.  
¡Visión terrible! Apura hasta el borde la copa  
del brebaje de sangre que le brindan los númenes.

Cruel destino acosa las horas de su vida...  
Las úlceras del cuerpo le llagan el espíritu...  
Su propia sombra es tumba que abierta le persigue...

## III

¡Dejadle allí! La espada y el veneno,  
las sombras fraticidas, los augurios,  
la isla con su ergástula de rosas  
y, a orillas del triclinio, los leopardos.

¡Dejadle a solas con el Ave Fénix  
y el Gólgota, en la urdimbre de los siglos;  
ulcerado, ululante, triste el ánima,  
vagando por la escoria el pie desnudo,

pisando las cenizas inmortales  
del innombrable cisne estrangulado,  
alma dual de Júpiter y Leda!

En soledad sus resentidos númenes,  
un mar desangre en Capri le proclama  
César sobre el emporio de su angustia.

## POMPEYA

Mientras las arpas tejen tapices melodiosos,  
las tejedoras danzan sus trenzados sutiles;  
turíbulos odoran con ámbar, y alza el humo,  
en columnas movibles, transparentes libélulas.

**Murices colgaduras en el aire flamean,  
y en los atrios, pintadas, arden muradas Troyas  
y Espartas, con sus héroes y miltres gladiando,  
con Aquiles y Ulises repartiéndose el mundo,**

**o Eneas, si faltase un tercero en discordia.  
Así el guerrero apátrida, fundador de las ruinas,  
dejaba el templo mútilo, derribando sus dioses.**

**Aquí no fue la furia de la espada, sí el fuego,  
la lava despeñada con sus ígneas cuadrigas.  
La piedra es sólo historia que narra el jaramago.**

### **ROSA MATER**

**Desolaciones, tempestades, guerras,  
la ingente muchedumbre de los siglos  
hiciéronte caer, ciudad romúlea,  
Roma cuadrada, al fin, en la fatiga.**

**De polo a polo, al mundo diste en leyes  
las normas de la espada y el lenguaje;  
las ubres de tu loba amamantaron  
la humanidad lactante, oh fiel nodriza.**

**Roma enhiesta, perenne en el recuerdo  
y en el glorioso signo de tus lábaros,  
en las columnas trucas que el olvido**

**erige en sus estelas funerarias.  
¡Madre Roma! Aula de Dios, que funda,  
en día feliz, la cátedra de Pedro.**

### **LA CANCIÓN ARRODILLADA**

**Los altos pebeteros, las ánforas, los trípodés,  
los lentos cortinajes de las nubes, las sombras,  
la honda, acumulada sucesión de montañas,  
los paralelos ríos, las selvas, los volcanes,**

**el labio azul del mar, el ámbar de la arena,  
los pájaros, el agua, la tierra, el aire, el fuego,  
dispensadores son del gozo de los ojos,  
de los cinco sentidos corporales del ser**

**en los humanos seres de la Naturaleza.  
Y es la mano de Dios la que reparte dones,  
la que rige, absoluta, de la estrella al corpúsculo,**

**la que mide el milenio, el tiempo y el espacio.**

**La universal medida, las almas, los espíritus,  
átomos y planetas, son lenguaje de Dios.**

### **LA HORA**

**Sube la sangre roja renovando latidos,  
baja ya menos joven que un segundo más tarde,  
vuelve a subir al árbol del corazón a pulso...  
Con sístole y diástole me rigen. Luego existo.**

**Tres mil seiscientas veces por hora, los segundos  
apagan lirios, sueños, ilusiones, ardores,  
usándonos el alma, invalidando el ímpetu,  
dejándolo en rehenes del Tiempo inexorable.**

**Árbol, fatal destino semejante al hombre  
si es que el rayo le acecha detrás de los relámpagos  
y olvida que algún día será carbón extinto;**

**mientras la tumba espera para surcar la estigia  
a que el reloj de cuco, lacayo fiel, nos llame  
diciéndonos: - Señor, Caronte está en la puerta -.**

### **LEPANTO**

**Alta arenga Don Juan dábale al viento...  
Invoca a Dios, invoca a la Señora  
del orbe, de aquel mundo que se escora  
como buscando un abisal asiento.**

**Bosque de jarcias, náutico portento,  
leños de España... Y al infiel emprora  
la flámula de Cristo, vencedora,  
cortándole al Bajá su torvo aliento.**

**La bombardera postrera se dispara  
y en últimos fragores se deshace  
el eco del estruendo que retumba...**

**Venció al Turco y a Marte derrotara.  
Ejemplo, el Turco que insepulto yace  
en pudridero de movable tumba.**

### **ALONSO QUIJANO EL BUENO**

**Olla de algo más vaca que carnero  
salpicón las más noches y quebrantos,  
con algún palomino los disantos  
para hidalgos de lanza en astillero.**

**Junto adarga y rocín, galgo ligero,  
y una empresa de milites y santos  
cuya capitanía mueve a espantos  
al cura, al alma, a Sancho y al barbero.**

**Sigue tu batallar por los caminos,  
liberando de remo a galeotes;  
sigue con ese afán que bataneas**

**con piedras y con aspas de molino,  
fundando así una estirpe de Quijotes  
y un sueño universal de Dulcineas.**

### **SOLILOQUIO DEL RUISEÑOR**

**(En la soledad de Juan Ramón)**

**Sí, es el ruiseñor. Tiempo soñado.  
Mas, helo aquí, ajeno al vasto mundo,  
biselando en cristal su voz sin patria,  
libérrima, celeste, encelestiada,**

**edificando el trino en ese intento  
de alzar en equilibrio lo invisible  
del noble material de las estrellas  
que afloran a las aguas, casi anfibias,**

**sobre el dorso del pez. Aquí su éxtasis,  
la rama donde brota el canto libre,  
alcándara que Dios le ofrece al ave,**

**a la soberbia plenitud canora  
del ave y de las arpas, voz del campo  
que sueña instrumentando la tristeza.**

### **EL VALS DE LOS SUICIDAS**

**largas colas, cabelleras y valeses,  
lámparas consteladas, mil espejos,  
multiplicando un solo laberinto  
del túmulo lunar. Crespón de nubes,**

**mas con encajes en ahorcadas golas;  
con nácares de dagas florentinas,  
venenosos diamantes... Las parejas  
valsan y valsan, giran entre sueños**

**con música espectral y silenciosa  
cual si, tocado por violines mudos,  
subiera de una orquesta bajo el lago.**

¡Oh vals de los suicidas, vals celeste!  
¡Oh aparición del hada de los vals  
que ha de conmemorar, valsando a Ofelia!

### ORACIÓN PARA LOS ÁNGELES DE EUGENIO D'ORS

El era en su vivir, lujo del mundo,  
ciudadano de Delfos, Grecia y Roma  
le brindan el honor de las columnas  
enhiestas, y los mármoles miliares

para grabar su propio pensamiento.  
Numen celeste y, sin embargo, humano,  
de Sócrates que embarca con Ulises  
desde las Ramblas, cotidianamente,

camino del Olimpo o de su Ermita.  
El mar nativo imita en su oleaje  
el otro mar ilustre del glosario

y, espejo de papel para las Musas,  
en él, con su minerva, así nos dijo:  
En el nombre de Dios y de los ángeles...

### INSCRIPCIÓN PARA UN ANAGLIFICO CONMEMORATIVO

En el valle de México que Anahuac fue llamado,  
se cumplieron tus días junto al verso y al hijo.  
No blandones, pinceles encendieron su guardia.  
Y la caña de azúcar y el naranjo natales

te endulzaron la fiebre del recuerdo postrero.  
Moro noble de Málaga, morabito entre cactus,  
no insumiso, perplejo ante el nardo y la pólvora,  
a la luz de un volcán te acogió Nueva España.

Moctezuma y Cortés, que otra Otumba reñían,  
de la Breda del cielo, más allá de las nubes,  
deponiendo las armas te entregaron las llaves.

Archivero de brisas te nombró Gibralfaro  
y en los tiempos pretéritos te cantó Bernal Díaz.  
Esto dice tu horóscopo bajo el signo de Géminis.

### ELEGIA A JAVIER WINTHUYSSSEN, PINTOR Y JARDINERO

Enjardinado con la luz del alba,  
fauno de fuentes, domador de ríos,  
oso floricultor con piel de pétalos  
que apacentaran flores en rebaños,

se nos subió a pintar, así San Lucas,  
a la región de la que no se vuelve.  
Si él hace buenas migas con los ángeles,  
alguno de ellos les dará sus alas

diciéndole, en su lengua de arco iris,  
“Toma, Javier; no quiero que te canses”.  
Y alegre volará con sus colores

e irá a pintar el solio de los Santos.  
Murió cuando crecía para estatua  
o, noblemente anciano, para roble.

#### LA RESURRECCIÓN DE LA HIJA DE JAIRÓ

Jairó imploró a Jesús que le siguiera.  
- Ya su hija estaría amortajada...  
¡Será cómo una rosa incinerada  
que apenas conoció la primavera!

Un sepulcro la humilde casa era.  
Fuera quedó la sangre restañada,  
el pueblo se hizo voz acongojada,  
lacrimosa, mortal y plañidera.

Y al pasarle la mano por la frente  
Jesús: “Duerme – negó – serenamente”...  
Estaba muerta, y El, el Dios humano,

la aventó, omnipotente, hacia la vida.  
Volvió a su andar la sangre contenida  
con el solo contacto de su mano.

#### A JOSÉ LUIS DE ARRESE

Pulso sereno y firme en el cimiento,  
austeridad, firmeza en la morena  
dureza de tu torre y de su almena,  
perfil de tu señero pensamiento.

El aura, desdoblándose en el viento,  
con tu dorado alcázar se enajena;  
la golondrina fiel su nido estrena  
en la verbal cornisa de tu acento.

Numen, semilla y flor de arquitectura,  
¡oh torre soleada en el invierno!-  
tu Gibralfaro allí, tu alto castillo...

Y abajo, en la Falange adusta y dura,  
como el Justo a la diestra del Eterno,  
aquí estás a la diestra del Caudillo.

VALLE, ANGEL DEL

España. Siglo XX.

Poeta hallado en Internet.

SONETO A LA ASPIRINA

¿Escribir un soneto a la Aspirina?  
¿Dedicar dos cuartetos, dos tercetos,  
los cuatro tan medidos, tan concretos,  
al preparado rey de Medicina?

Os diré que este fármaco fulmina  
el dolor que a los hombres tiene prietos.  
Cantaré que libera a los sujetos  
de las fiebres que atacan con inquina.

Febrífugo, analgésico, redondo  
agente preventivo del infarto,  
hasta la artrosis llega su victoria.

Sin término parece ser su fondo  
siempre abierto a la vida, como un parto:  
aquí nace, Aspirina, tu gran gloria.

VALLE, ANTONIO MARIA DEL  
MARQUES DE VILLAHUERTA

Madrid. 1.886

Poeta.

LOS GRANDES PLAGIOS

Ahora, Salicio, escucha lo que digo:  
un día puro, libre, alegre quiero,  
más hermoso que nunca y más entero;  
yo con los ojos su carrera sigo.

Pienso llevar a la virtud conmigo,

que es blasón más hermoso y verdadero  
quitar codicia, no añadir dinero;  
retirarme al descanso y al abrigo.

¡Oh! mil veces dichoso el que igualmente  
jardín de frutos abundante y flores,  
al vivo resplandor que el sol ostenta.

Triunfos, caídas, bienes y rigores  
es idea ¡ay de mí! que me amedrenta:  
campo, virtud y paz son mis amores.

Los versos de este soneto corresponden cada  
endecasílabo a los siguientes autores:

Garcilaso, Fray Luis de León, Herrera, Cervantes,  
Lope, L.L. Argensola, Quevedo, Calderón,  
Rioja, Moratín, Quintana,  
Espronceda, Zorrilla, A. M. del Valle.

**VALLE, ENRIQUE**

España. Siglo XX.

Poeta hallado en Internet.

### **MAGIA NEGRA**

El fiero capitán que se estremece  
por los bordes palmípedos y aspados  
del mar en mazacote lujurioso,  
no puede encomendarse a la deriva.

Se dice que dejó en la lontananza  
de un puerto desclavado alguna furcia,  
y a punto de sirenas siempre ve  
las olas confundidas con las ingles.

No puede encomendarse y se contempla  
vestido de reflejo en el baldeo  
como un cuerpo desnudo que le ignora.

Los dientes le han temblado en este orgasmo,  
y al sol del mediodía se va a pique  
con nave y navegantes. Mala suerte.

**VALLE, FRANCISCO DEL**

España. Siglo XVII

**Poeta.**

**AL GRAN POETA DE ESPAÑA  
JUAN PÉREZ DE MONTALBÁN**

**Del Sol ocupa Zona indeficiente,  
aquel Monte del Alma esdarecido,  
que si de flores fue centro lucido,  
ya de rayos eclíptica es lucente.**

**Cultos matices ostentó elocuente,  
en ingeniosas flores esparcido,  
mas ya en gloriosos rayos convertido  
mira el ornato de su docta fuente.**

**Un rayo a cada flor le sustituye,  
donde se ve su gloria más crecida,  
al paso que su fin triste se advierte.**

**Pues el Cielo a su honor le constituye,  
por la bre ve fragancia de su vida,  
eternos esplendores en su Muerte.**

**VALLE, JUVENCIO**

**Chile. 1.900**

**Poeta y Director de la Biblioteca Nacional  
hallado en Internet.**

**SONETO**

**Impalpable ceniza y sueño alado  
hoy rebelde ardiendo en este vaso;  
si la ceniza me perturba el paso  
el sueño me sostiene iluminado.**

**Polvo final y sueño consumado,  
indivisible alianza, férreo lazo;  
entremezcladas van alba y ocaso  
dentro de este correr precipitado.**

**Lámpara de un minuto solamente  
el universo que alumbró la frente;  
con tal mezquino aceite y frágil leño,**

**que cantoral humano se eterniza;  
la flor de ayer ya terminó en ceniza,  
la piedra secular fue sólo un sueño.**

**VALLE, MARGARITA DEL**

**Cuba. Siglo XIX – XX**

**Poeta.**

**CABE LA FUENTE DEL JARDÍN**

**Cabe la fuente del jardín sonoro  
hay una amable y familiar glorieta:  
muda testigo que atisbó, discreta,  
descender un crepúsculo de oro.**

**Cabe la fuente del jardín, un coro  
forman canoros pájaros... Giuglietta  
viene de nuevo en busca del poeta  
que le dijera al suspirar: “Te adoro”**

**Cabe la fuente del jardín yo sueño  
y en emociones rítmicas pergueño  
lo que en periodos líricos concibo...**

**Me enamora una estrofa bien pulida  
y en cada producción dejo la vida  
puesto que el alma pongo en lo que escribo.**

**EXVOTOS...**

**Alma que marchas disipando enojos:  
igual que una mañana del estío,  
deja verme en las niñas de tus ojos  
como si fuera en el cristal de un río.**

**Quiero mirarme en ti. A mis antojos  
mirarte atravesar algún plantío...  
La tarde luce sus pendones rojos  
y quiero unir tu pensamiento al mío.**

**Sé fresca como el agua cristalina  
que vine de la olímpica montaña  
y se arrastra, como una Mesalina**

**que desciende a la paz de la cabaña,  
bajo la dulce tarde zafirina  
que en su precioso líquido se baña.**

**VALLE, MONCHO**

**España. Siglo XX.**

**Poeta hallado en Internet.**

**DOS SONETOS LAUDATORIOS  
AL EXCELENTISIMO SEÑOR  
PRESIDENTE DEL GOBIERNO**

**Jefe eres popular y carismático,  
orador de verbo fácil, preciso,  
sabio, cabal en el decir, conciso,  
elegante, viril, de perfil ático.**

**Mereces ser considerado como  
avezado estadista, gran político,  
robusto prócer de talante crítico,  
infatigable Cid de recio aplomo.**

**Aquellos que negaron tu talento  
antes de conocerte deberían  
zambullirse entre el oprobioso lodo.**

**No sin tacha asimismo quedarían  
aquellos que de uno u otro modo  
reacios son a ver tanto portento.**

**Entre una turbamulla de corruptos  
supiste alzar tu voz siempre tronante,  
ungido por la gracia del desplante,  
no dudaste en correr riscos abruptos.**

**Pujos te requiere, cúplete Anguita,  
ilustre tribuno, tu buen gobierno  
justo en el fondo, pulido en lo externo,  
a muchos deja lo que a pocos quita.**

**Tardará España en alcanzar un día  
regidor como tú, don tanpreciado,  
ínclito varón, cuya nombradía**

**se hace universal, y será pecado  
tenerte por maldad o por falsía  
eludido o del poder apartado.**

**VALLE, RAFAEL HELIODORO**

**Honduras. 1.891 - 1.959**

**Periodista y Diplomático.**

**EL ÁNFORA SEDIENTA**

Creo en la idea todopoderosa  
que da el laurel a la melena endrina  
y que en la Tierra Santa de la Espina  
eleva su Jerusalén la Rosa.

Y en la diadema crisoelefantina  
que en la cabeza lúgubre reposa,  
y en el viento, que es de la golondrina,  
y en el jardín, que es de la mariposa.

Creo que la neblina en la tormenta  
arde en el ritmo puro y lo ilumina.  
La noche es como un ánfora sedienta

en que fulguran gemas silenciosas...  
creo en la noche y creo en la neblina.  
¿Mi corazón? Lo que yo tengo es rosas.

#### AZUL DE HUEJOTZINGO

¡Qué feliz el azul y qué contento  
se sonríe en el agua el sol hermano!  
La campana es campánula en el viento,  
y todo está al alcance de la mano.

Y la clásica voz, y el nuevo acento,  
y la palabra que se dice en vano,  
y el lobo que, como un remordimiento,  
se apacigua en el lecho franciscano.

Todo como la limpia vestidura,  
Señor, que le darás a la criatura  
del ojo hermoso y la mirada inerte;

y todo ardiendo en la plegaria mía  
para pedirte que me des un día  
así de azul a la hora de la muerte.

#### VÍSPERA

Mi corazón es la capilla ardiente  
donde Ella está de cirios rodeada,  
dulcísima la luz en la mirada  
y silencio de nardos en la frente.

Era un sueño no más... y, de repente,  
se fugó la paloma enamorada  
porque era sí, tan suave, suavemente,  
toda la dicha y todo para nada...

era la novia que soñaba; era  
la flor en que acendran sus aromas  
ánfora, letanía y primavera;

la que bastó a mi afán de cada día,  
-nubes y sueños, nardos y palomas-  
la que esperé y espero todavía.

#### AMANECEER DE MAR

Llueve la aurora miel sobre el aliño  
de las cimas en flor, -dulces de bruma-,  
y con seda de luz limpia el armiño  
de los cándidos linos de la espuma.

Vuelca el amanecer en la lejana  
blancura su florón de resplandores,  
y de ópalos y lises. ¡La mañana  
es un rosal azul que rompe en flores!

Prende a las aguas mágica guirnalda  
de oro y nieve solar la dulce bruma.  
¡Sobre la primavera de esmeralda

canta la primavera de la espuma!  
Rubia de amanecer es la gloriosa  
deshojación del mar, que en sus temblores

hace que todo –al sol- se anegue en rosa:  
¡armiño, azul, espuma, agua y flores!

#### VISPERA DE LA MUERTE

¡Desamparadas noches de agonía!  
¿y a quién he de quejarme? ¿y hasta cuándo?  
Mi corazón se sigue desangrando  
en inútiles quejas, todavía.

¡Mi desgarrado corazón, que espía  
como si fuera criminal nefando!  
Y en el ara desierta, noche y día,  
están mis dulce ángeles llorando.

¡Qué suplicio feroz y qué tormento  
tan profundo, tan íntimo, tan hondo,  
tan agudo como un remordimiento!

Y el corazón cada minuto advierte  
que se apresura muy allá en el fondo,  
la víspera terrible de la muerte.

## TEGUCIGALPA

Madre Tegucigalpa: a ti regreso  
diariamente en nostalgia que me quemas  
mi corazón engarzo en tu diadema,  
beso tus ojos y tus sienes beso.

¡Qué azul el de tus ojos! ¡qué embeleso  
ver el airoso arcángel de tu emblema!  
Tu campana de amor es una gema  
y en su ámbito de nácar estoy preso.

¡Tu catedral es una equilibrista  
paloma que se fuga hacia el morado  
cíngulo de tus cerros de amatista!

Ciudad de amor azul y de alma mía:  
Soy el novio más fiel que te ha besado  
y te besa en el pan de cada día.

## A EMILIA

Posa tu mano azul sobre mi frente,  
que ha de llegar, ha de llegar el día  
en que el sueño me apague de repente  
y mi lámpara ardiente quede fría.

La vida es un insomnio. Suavemente  
arde su luz en la ceniza mía.  
Soy una pobre lámpara. Detente,  
posa tu mano en mí, que aún es de día.

Vendrá la larga noche, más, quién sabe  
si con sólo posar tu mano suave  
sobre mi frente harás que el sueño mío,

al calor milagroso de tus besos,  
se estremezca al sentir que están mis huesos  
traspasado de amor y de rocío.

## VALLE ALONSO, JOSE ANTONIO

Villamor de los Escuderos. Zamora. Siglo XX

Poeta. Reside en Valladolid.

**ESTA VIDA NO DEJA DE MORIRSE**

Y tanta luz para buscar el sueño.  
El alma se ha asomado a la ventana  
para ver columpiarse a la amapola.  
Y el aire se ha quejado entre los cardos

al adarve sutil de tanta pena.  
Y tanta hoz para segar los ojos.  
Tengo las manos llenas de silencio,  
de tu ausencia escondida entre las sombras,

y en la linde del beso te me rompes  
y me crecen ortigas en la sangre.  
Y tanta soledad para estar solo.

Y a cuestras, siempre a cuestras la tristeza.  
Ayer sin ir más lejos he llorado  
y en la garganta se me ahogó la tarde.

## II

He alargado la mano hasta tu nombre  
entrañado en la piedra cara al tiempo.  
Y he plegado la voz ya sin palabra.  
Tengo el luto de ti descolorido

de tanto regresar a la memoria.  
Y otra fecha sin más, y otro hasta luego,  
y un brazado de nieblas suspendidas  
en el arcén de mi sonrisa helada.

Y otro dedo sellando la locura  
de quedarme sin tí, de amarte tanto.  
Y he clavado mis huellas en la tierra

para llenar con tu vacío el mío.  
Mañana me dirán ¿de dónde vienes?  
y yo responderé, mirando al cielo.

## III

Y tanta fe para seguir soñando.  
Pero ahora que fuera de las nubes  
me tengo a mí, cargando con la duda,  
he visto que los perros se reían

como se ríe el viento en un espino.  
Y la calle se pierde entre la rabia  
mordiéndose la herida hasta dormirse.  
Si pudiera tenderle los grilletes

a tu sombra y la mía, nuestra cita.  
Voy a ver si te veo bajo el llanto  
que pulsa el diapasón de esta quimera.

Me tiembla la verdad, me tiembla el miedo.  
Y me sobra dolor para llamarte,  
tengo encogida el alma y tengo frío.

#### IV

Y cuando las gaviotas, ya ceniza,  
alcen el vuelo, iré a la playa solo.  
Y sembraré mi soledad de versos  
para mi sed de ti, de tu mirada,

en el umbral del tiempo retenido.  
A lo mejor, no sé, de tanta espera  
se me canse el amor y me abandone  
y me pierda en el mar de la agonía

sin alcanzar el puerto de tus brazos.  
Tengo a mis pies herida una mañana  
que quiso gatear hasta tu boca

y el grito se rompió rasgando el eco.  
Alboreces tal vez en otra orilla  
y otra fuente de mí tal vez te hable.

#### V

No importa demasiado si la queja  
se suicida en mi huerto cada día.  
No importa si te llamo y no respondes.  
A veces me conformo con la curva

que me sale a deshora en el camino.  
He crecido en un páramo de ausencias  
y he madrugado la razón de amarte.  
Me sabe todo a ti desde la aurora.

Me sabe todo a ti desde la nada  
y aletea en el árbol de mi pecho  
encendido el amor, volcanizado,

donde vive sin tí, contigo siempre.  
Esta vida no deja de morirse.  
Y tanta luz para buscar la noche.

VALLE DE VELASCO, JUAN

**España. Siglo XVII**

**Poeta.**

**A JOSEPH DE VILLAVICIOSA**

**Muda, mueve, abre el cuerpo el pie, la pluma  
pez, animal y pájaro, y no tanto  
nada, camina y vuela, Joseph, cuanto  
nada, camina y vuela tu honra suma.**

**Tritón, ni pardo, ni águila presume  
nadar, correr, volar como tu Canto,  
que pone en agua, en tierra, en aire espanto  
al de escama, al de piel, y alas en suma.**

**Al que nada, al que corre y vuela, pasa  
de tus versos y nombre una gran fama,  
que tiene brazos, pies y alas sin cuento.**

**Ni peña, monte, o nube pone tasa  
a su mover, mudar, abrir, que llama  
río al mar, pozo el suelo, bajo el viento.**

**AL MISMO TEMA**

**Quien duda que sacase el Tracio Orfeo  
la cara esposa del infierno oscuro,  
que el tierno llanto en el tormento duro  
movió las Furias, y paró el Leteo;**

**Oiga la voz de este Español Museo,  
y verá que hace más su canto puro,  
pues trueca Febo de su voz seguro  
el gobierno y razón de su Museo.**

**Que ya sus blancos cisnes, que solían  
cantar, del sabio Dios son reprobados  
por voces bajas, roncadas y confusas.**

**Las Moscas ama, y ya las Musas fían  
de ellas solas secretos reservados,  
y Moscas son los cisnes de las Musas.**

**VALLE INCLAN, RAMON DEL**

**Villanueva de Arosa. (Pontevedra) 1.866  
Madrid. 1.936**

Poeta y autor teatral.

Su verdadero nombre era Ramón Valle Peña.

Cursó estudios en Vigo y Santiago. En esta última hizo Leyes. Estuvo en México al principio de su carrera haciendo periodismo. En 1.896 llegó a Madrid. Conoce a Azorín, Baroja etc. Integrándose rápidamente a la vida literaria de la capital.

### ROSAS ASTRALES

¡Eternos Imperios! ¡Dorados sagrarios!  
¡Claves del gran todo! ¡Rezo en sus laúdes!  
¡Voluntades quietas! ¡Solemnes virtudes!  
¡Entrañas del mundo! ¡Ardientes ovarios!

¡Encendidos ritos de celestes lares!  
¡Sellados destinos del humano coro!  
¡Soles que las normas guardan del Tesoro  
! ¡Arcanas rosas estelares!

Arcano celeste, agnóstico arcano  
donde los enigmas alzó el Trismegisto:  
por querer leerte abrió Juliano

en su imperio el cisma, y se hizo Anticristo,  
exegeta, Gnóstico del Cielo Pagano,  
una Metamorfosis Solar vio en el Cristo.

### LA ROSA DEL SOL

Por el Sol se enciende mi verso retórico,  
que hace geometría con el español,  
y en la ardiente selva de un mundo alegórico  
mi flauta perdida: Do-Re-Mi-Fa-Sol.

¡Aurea Matemática! ¡Numen Categórico!  
¡Logos de las Formas! ¡Teologal Crisol!  
¡Salve Sacro Neuma! Canta el Pitagórico  
Yámbico, Dorado Número del Sol.

El Sol es la ardiente fuente que provoca  
las Ideas Eternas en vaso mortal.  
Por el encendido canto de su boca,

es la Geometría Ciencia Teologal.  
Sacro Verbo Métrico redime a la Roca  
del Mundo. Su estrella trasciende al Cristal.

### ROSA MÉTRICA

¡Número Celeste! ¡Geometría Dorada!

¡Verso Pitagórico! ¡Clave de Cristal!  
¡Canto de Divina boca en llamarada;  
¡Verso del Ardiente Pentáculo Astral!

Las pomas del seno Diana Cinegética  
timbra con tu ardiente alusión carnal,  
divina promesa que enciende la estética  
del fauno rugiente de furia nupcial.

Con feliz congoja, con mítico insulto  
Panida, arrebatas mi sangre en tumulto  
Aurea solfa del Dorado Facistol.

Rosa Alejandrina, tu sentido oculto  
promueve los ritmos heroicos del culto  
Apolíneo. ¡Rosa Métrica del Sol!

### ÁLAMOS FRÍOS EN UN CLARO CIELO

Álamos fríos en un claro cielo  
-azul, con timideces de cristal-  
sobre el río la bruma como un velo,  
y las dos torres de la catedral.

Los hombres, secos y reconcentrados,  
las mujeres deshechas de parir:  
rostros oscuros llenos de cuidados,  
todas las bocas clásico el decir.

La fuente seca. En torno el vocerío,  
los odres a la puerta del mesón  
y las recuas que bajan hacia el río,

y las niñas que acuden al sermón.  
¡Mejillas sonrosadas por el frío  
de Astorga, de Zamora y de León!

### ROSA DEL SANATORIO

Bajo la sensación del cloroformo  
me hacen temblar con alarido interno  
la luz de acuario de un jardín moderno,  
y el amarillo olor del yodoformo.

Cubista, futurista y estridente,  
por el caos febril de la modorra  
vuela la sensación, que al fin se borra,  
verde mosca, zumbándome en la frente.

Pasa mis nervios, con gozoso frío,

el arco de lunático violín;  
de un sí bemol el transparente pío.

Tiembla en la luz acuaria del jardín:  
y va mi barca por el ancho río  
que divide un confín de otro confín.

### ROSA DE MELANCOLÍA

Era yo otro tiempo un pastor de estrellas,  
y la vida como luminoso canto.  
Un símbolo eran las cosas más bellas  
para mí: la rosa, la niña, el acanto.

Y era la armoniosa voz del mundo una  
onda azul que rompe en la playa de oro,  
cantando el oculto poder de la luna  
sobre los destinos del humano coro.

Me daba Epicúreo sus ánforas llenas,  
un fauno me daba su agreste alegría,  
un pastor de Arcadia, miel de sus colmenas.

Pero hacia el ensueño navegando un día  
escuché lejano canto de Sirenas  
y enfermó mi alma de Melancolía.

### ALEGORÍA

*Era nocturno el potro. Era el jinete  
de cobre -un indio que nació en Plaxcala-  
y su torso desnudo coselete  
dorado y firme, al de la avispa iguala.*

El sol en el ocaso, como un lauro  
a la sien del jinete se ofrecía.  
Y vi lucir el mito del centauro  
en la Hacienda del Trópico, aquel día.

De la fábula antigua un verde brote  
cortaba el indio sobre el potro rudo.  
Era el campo sonoro en cada bote,

era el jinete frente al sol. Desnudo  
y cara al sol partió como un azote...  
iba a robarlo para hacer su escudo.

### ROSA DE SAULO

*Fue mi grito de amor brama guerrera,*

*fue de Heracles mi furia redentora.*  
**¡Sobre los hombros, pieles de pantera!**  
**¡Sobre la frente, rosas de la aurora!**

**Amé el gladio y el salto cuando era  
en el comienzo de la vida. Ahora  
el délfido laurel de mi cimera,  
bajo la tempestad se dobla y llora.**

**En mi frente era luz el áureo casco  
helénico. Al vencido Prometeo  
fui a dar la libertad sobre el peñasco,**

**y alzando sus cadenas por trofeo  
vi a Cristo en el camino de Damasco.  
¡EGO CREDEBAM ET LAUDAVIDEO!**

### **ROSA DE ORIENTE**

**Tiene al andar la gracia del felino,  
es toda llena de profundos ecos,  
anuncian sus corales y sus flecos  
un ensueño oriental de lo divino.**

**Los ojos negros, cálidos, astutos,  
triste de ciencia antigua la sonrisa,  
y la falda de flores una brisa  
de índicos y sagrados institutos.**

**Cortó su mano en el jardín de Oriente  
la manzana del árbol prohibido,  
y en roscada a sus senos, la Serpiente**

**decora la lujuria de un sentido  
Sagrado. En la tiniebla transparente  
de sus ojos, la luz es un silbido.**

### **CORTESANA DE ALEJANDRÍA**

**Docta en los secretos de la abracadabra  
dispersó en el aire, tus letras, mi mano,  
y al caer formose aquella palabra  
cifra de tu enigma y luz de tu arcano.**

**¿Por qué ley se juntan en nueva escritura  
los signos dispersos? ¿Qué azar hizo el juego?  
¿Qué ciencia de magos alzó la figura  
y leyó el enigma? Sierpe, Rosa, Fuego.**

**¡Sierpe! ¡Rosa! ¡Fuego! Tal es tu armonía:**

**gracia de tres formas es tu gracia inquieta;  
tu esencia de monstruo en la alegoría**

**se descubre. Antonio el anacoreta  
huyó de tu sombra por Alejandría,  
¡Antonio era Santo! ¿Si fuese poeta?**

#### **ASTERISCO**

**¡Qué linda es la dueña! ¡Qué airoso gracejo!  
¡Cómo se divierte, sola, ante el espejo!  
La mosca que vuela, busca en el reflejo  
del cristal, la mano puesta en circunflejo.**

**Atentos los verdes ojos de adivina  
suspensa en el aire la mano felina,  
lo que atrás le queda, delante imagina.  
Viéndola, se entiende mejor la doctrina**

**de Platón. La bella busca en las figuras,  
falsas de la luz, claridades puras.  
Ciencia cabalística dicta sus posturas.**

**Quieta y sibilina, mirando el cristal,  
la mano suspensa para obrar el mal,  
sobre la consola invoca a Belial.**

#### **LA TRAE UN CUERVO**

**¡Tengo rota la vida! En el combate  
de tantos años ya mi aliento cede,  
y al orgulloso pensamiento abate  
la idea de la muerte, que lo obsede.**

**Quisiera entrar en mí, vivir conmigo,  
poder hacer la cruz sobre mi frente,  
y sin saber de amigo ni enemigo,  
apartado vivir de votamente.**

**¿Dónde la verde quiebra de la altura  
con rebaños y músicos pastores?  
¿Dónde gozar de la visión tan pura**

**que hace hermanas las almas y las flores?  
¿Dónde cavar en paz la sepultura  
y hacer místico pan con mis dolores?**

#### **LA TRAE UNA PALOMA**

**Corazón, melifica en ti el acimo**

fruto del mundo, y de dolor llagado,  
aprende a ser humilde en el racimo  
que es de los pies en el lagar pisado

Por tu gracia de lágrimas el limo  
de mi forma será vaso sagrado,  
verbo de luz la cárcel donde gima  
con la sierpe del tiempo encadenado.

¡Alma lisiada, negra arrepentida,  
arde como el zarzal ardió en la cumbre!  
¡Espina del dolor, rasga mi vida

en una herida de encendida lumbre!  
¡Dolor, eres la clara amanecida,  
y pan sacramental es tu acedumbre!

**VALLE RUBIO MONGE, MARIA DEL**

**Chucena. Huelva. Siglo XX.**

**Diplomada en Ciencias de la Información.  
Poeta, pintora y escritora hallada en Internet.**

**HERMANO**

Aquí, donde la niebla se ha extendido  
borrando la ciudad, vengo a ofrecerte  
la lealtad que pueda protegerte  
contra viento y marea, contra olvido.

Emigrante y hermano, bien venido,  
¿quién te libra del llanto y de la muerte,  
abandonado, así, a tu mala suerte,  
pasto de la pobreza y perseguido?

¡Qué derroche de vida y primavera  
cuando la luz inunda la patera  
y te ciega de pronto el plenilunio!

Ahí mueren los sueños, la mudanza  
se convierte en dolor y en infortunio.  
Te propongo que abrigues la esperanza.

**DONDE NACE EL DES VELO**

Bailando por bailar, por contentarme,  
por salir de mi cuerpo en la alborada  
y habitar otro espacio, enamorada  
de la luz y la vida, extrapolarme.

Bailando, así, consigo emborracharme  
de extensa libertad y entusiasmada,  
llegar hasta tu tibia marejada  
para beber de ti, para saciarme.

Porque bailando vivo. Porque doy  
lo mejor de mí misma. Y, por si acaso,  
tienes el alma libre. Yo te invito

a danzar sin final. Danzando voy  
a regiones ocultas, al Parnaso,  
a recitar contigo lo infinito.

#### DE LA HOGUERA INFINITA

Es posible que llegue el mediodía  
de la edad de los sueños, la mañana  
que convierta contigo mi ventana  
en cristal que refleje la alegría.

Pues si un hijo me das, la noche fría  
que habita entre mis rejas, será vana  
y el eco acompasado de una nana  
llenará de contento el alma mía.

Un hijo como tú para quererte  
en otra dimensión desconocida,  
capaz de consolarme y convencerte.

No sea que la hora despedida  
avance sin piedad. me deje inerte,  
sin saber que he vivido en esta vida.

#### ORACION

No me niegues, Señor, la luz del día,  
el tiempo que reclama su latido,  
en esta travesía sin sentido,  
para vivir en paz y en armonía.

Sálvame tú. mi Dios, de la porfía  
de ser o de no ser, de haber nacido  
en este mundo hostil y haber sufrido:  
el dolor, la inclemencia, la agonía.

Y queriendo, por mucho que quisiera,  
no sé cómo ofrecerte mi estandarte  
bordado con la flor de la ceguera.

**Sálvame, en fin, Señor, de tal manera  
que viva eternamente para amarte  
y, en ese gozo, por amarte muera.**

**VALLE Y CAVIEDES, JUAN DEL**

**Porcuna. Jaén. 1.652 – 1.697 Lima. Perú.**

**Escritor peruano de origen español.  
Vivió desde su infancia en Perú.  
Cultivador del Teatro en verso.**

**REMEDIOS PARA SER CABALLEROS  
LOS QUE NO LO SON**

**Para ser caballero, de accidentes  
te has de vestir, en voces, y mesura  
sacar pecho, derecha la estatura  
hablando de hidalguías y parientes.**

**Despreciando linajes entre dientes  
andar despacio, grave y con tesura  
y aunque venga o no venga a coyuntura,  
usarás de las cláusulas siguientes:**

**El punto, el garbo, la razón de estado,  
etiquetas, V. S., obligaciones,  
continencia, Vucencia, mi criado,**

**mis méritos, mis tardas pretensiones;  
y caballero quedas entablado  
desde la coronilla a los talones.**

**PARA HALLAR FORTUNA EN LOS  
PALACIOS**

**Para encontrar fortuna, estimaciones,  
se ha de tener un poco de embusteros,  
poco y medio de infames lisonjeros,  
y dos pocos cabales de bufones;**

**Tres pocos, y un poquito de soplones  
y cuatro de alcahuetes recaderos,  
cinco pocos, y un mucho de parleros;  
las obras censurando, y las acciones.**

**Será un amén continuo a cuanto hablare  
el señor, o el virrey a quien sirviere  
y cuanto más el tal disparatare**

**aplaudir con más fuerza se requiere;  
y si con esta ganga continuare  
en palacio tendrá cuanto quisiere.**

**VALLEDOR SANCHEZ, GUSTAVO**

**Chile. 1.868 – 1.930**

**Abogado y Poeta hallado en Internet.**

### **MELANCOLIA**

**Yo tengo en mi alma extraña poesía  
con no sé qué de llanto y de plegaria;  
mi culto es una virgen solitaria  
que se suele llamar Melancolía.**

**Hijo del siglo y de su mano impía,  
yo busco la belleza como un paria  
busca una patria... y en la lucha diaria  
hallo la vida sin objeto y fría.**

**¡Ah, este misterio incomprensible y hondo,  
este amor infinito a la belleza  
que en el silencio de mi alma escondo!**

**Sólo deja un consuelo en su aspereza;  
el de haberme mostrado hasta su fondo  
el divino placer de la tristeza.**

### **AURORA**

**Frío está el horizonte. Todo es hielo.  
En la niebla lejana que se esfuma  
como en lecho real de blanca pluma  
surge la aurora en apacible vuelo.**

**Trae de rosa transparente velo  
tras del cual un misterio se consuma;  
y el incienso que sube es una bruma  
que envuelve en ondas trémulas el cielo.**

**Es un país lejano donde un alma  
debe vagar en misteriosos sueños  
en el pálido nimbo de los astros;**

**y donde tiene una infinita calma  
su palacio de perlas y alabastros  
la virgen sideral de los ensueños.**

## VALLEJO, CESAR

Santiago de Chuco. Perú. 1.892 - París. 1.938

Comienza la carrera de Medicina en la Universidad de San Marcos de Lima, pero en 1.913 se traslada a Trujillo para hacer Letras. Su primer poemario en 1.918 "Los Heraldos Negros" marca ya su lírica posterior. Más tarde se traslada a París viviendo de mala manera, pero no obstante hace viajes a Barcelona y Madrid, antes de fallecer en medio de la miseria más absoluta.

### TE VAS

Sólo por unos días, amada inolvidable,  
me hizo feliz la vida tu amable compañía:  
ya el hado nos separa fatal e inexorable,  
ya tu barquilla hiende la inmensa lejanía.

Queda en mi pecho fija tu dulce imagen blanca  
y el rastro luminoso de tu alma virginal  
al ver tu adiós el luto mis lágrimas arranca  
pensando en que ya nunca se acabará mi mal.

No me será posible cubrir con el olvido  
el mundo de ilusiones que por tu amor soñé,  
y he de esperar por siempre lo que antes esperé.

El delirio de verte y el gozo preterido  
me han de dar en tu ausencia tu encantada visión  
para aromar con ella mi mustio corazón.

### CAMPANAS MUERTAS

Tristes campanas muertas sepultadas  
en el féretro gris del campanario,  
son como almas de bardos olvidadas  
en un trágico sueño solitario.

Abstraídas, silentes, enlutadas,  
cual sombras de un martirio visionario,  
por los rayos del véspero doradas  
son lágrimas que llora el campanario.

En los tibios crepúsculos de estío  
parece que surgieran suspendidas  
del muro en ruinas de mi pecho frío,

junto a mi corazón que mudo y yerto,  
sangrando el carmesí de sus heridas,

como esos tristes bronce yace muerto.

### ESTIVAL

En una roja tarde de verano  
cruzó como una sombra penitente,  
el calmoso perfil de un indigente  
alargado doquier la débil mano.

Rumososa de júbilo la gente  
veía con desdén al pobre anciano,  
era un parque de fiesta, donde en vano  
suplicaba el ayuno amargamente.

Luego, desengañada, paso a paso  
la trémula visión de la pobreza  
perdióse entre las sombras del ocaso.

En la mugrosa túnica que huía  
el sol en un milagro de grandeza  
lloraba una radiante pedrería.

### EN ROJO OSCURO

Asomaste en esbelta acción ligera...  
¡Te encararon mis ojos tus agravios!  
¡Y como si el desdén me respondiera,  
se ajaron en sus púrpuras tus labios!

Después enrojeciste en llama fiera...  
¡Apenas melancólicos resabios  
de aquel errado amor, que al fin muriera,  
pusieron sequedad entre tus labios!

¡Te escudriñó mi enojo, como espada  
que desentraña una maldad, furente,  
vibrando en pecho hipócrita clavada...

Y al florecer tu sonreír impuro,  
mi herido corazón rugía hirviente  
un himno de rencor en rojo oscuro...!

### LA MISMA TARDE

El sol está sembrando pedrerías,  
y hace entierros de oro en la alameda.  
¡Mis ojos en un éxtasis de seda  
se apagan, como trágicas bujías!

Frágil collar sonoro de alegrías

a veces en el diálogo se enreda;  
¡mas en la entraña de la risa rueda  
un temblor de incurables agonías!

Grácil virgen en auto rauda cruza...  
Parece que en su forma azul de musa  
se escurriera la luz del firmamento...

¡Eléctrica visión! ¡Ella ha cruzado  
mi triste corazón que ahora siento  
caer cual sol poniente, ensangrentado!

### **FIESTAS ALDEANAS**

Entra la noche al pueblo como una onda  
de negra envidia, repelando estrellas...  
Mil farolitos chinos de áureas huellas  
dan a la fiesta su caricia blonda.

Melancólicas músicas en honda  
palpitación triunfal, suspiran bellas,  
y las almas indígenas entre ellas  
tiemblan dichosas en gallarda ronda.

Los balcones se pueblan como naves;  
bulliciosos los aires son de seda;  
vuelan los globos cual lumíneas aves.

Llora su miel lejana serenata...  
¡Y en las entrañas de la feria rueda  
en mil arterias, fúlgida, la plata...!

### **LINDA - REGIA**

¡Linda regia! Pasan tus ojos cual pasan  
dos hostias divinas en rito estelar;  
¡cual dos querubines azules me abrasan,  
yo al verlos tan puros me pongo a llorar!

Las frases que hilvanan paseando traspasan  
como puñalitos de luz mi pesar...  
¡Pasan mi tristeza tus frases cual pasan,  
lirios melódicos lo amargo del mar!

En tu veste hilada de gracia canela  
tu perfil risueño luminoso riela  
como un haz de luna sobre un haz de miel.

Y al ver que abandonas al pobre poeta,  
llora un dulce ocaso la triste retreta

y en mis labios lloran silencios de hiel.

#### AMALIA DE ISAURA EN “MALVA LOCA”

¡Y se arrojó de hinojos la enlutada!  
Su gesto pecador arrepentido  
quebróse como lágrima estrellada  
en un fresco temblor despavorido.

Y en cada rosa así sacrificada  
chisporroteó un crisol enrojecido;  
¡y en su mano de luz transfigurada  
se ajaron muertas cúpulas de nido...!

¡La marcha funeral afuera llora  
como un trémulo de hostias argentinas  
que acuden a un copón azul de aurora!

¡Y el amor en la triste Magdalena  
a un vuelo musical de golondrinas  
se bautizó de angustia nazarena...!

#### TRIUNFA VANIDAD

¡Triunfa vanidad! ¡Tus dientes roedores  
se ceban en el sacro manjar azul del cielo!  
¡Judaicas risas huecas! ¡Tus copas de licores  
no son copos de gloria! ¡Son úlceras del suelo!

Y son tus cristos siempre los mismos soñadores.  
¡Tu padre ha sido Sancho; Mercurio fue tu abuelo!  
¡Si brillan en tus carnes metálicos sudores  
es porque te dan lumbre las lágrimas del cielo!

Mas tú eres necesaria. ¡Sin noche no hay aurora!  
¡Tal un tropel de muros en donde triunfadora  
cabalga una flameante melena de pendones!

Y en el cerebro inmenso que finge el Orbe alado  
¡oh, vanidad, tus joyas agudas se han clavado  
como una turba bíblica de eternos agujones...!

#### EN “LOS DOS AMORES”

¡Oro sentimental de un triste faro  
en que hay misas de luz contra el Destino!  
¡Brevécita, como un granito raro,  
reías de la escena de un cretino!

Tus encajes de cruel lila preclaro

se ajaban en un llanto vespertino.  
¡Y eras breve, como un granito raro,  
como un ojito de agua oreado en vino!

¡Tus ojos por mi anónima melena  
pasaron inocentes, dulces, píos,  
cual dos niños al borde de una pena!

Y el brillante abanico que estrujaste,  
como un manojo de puñales fríos  
miró a mi corazón... ¡y lo engastastes!

### LA MULA

¡Carretero de bronce! Ya no encones  
las ancas de tus mulas desangradas;  
tú que llevas también en tus pulmones  
las huellas de cien cruces arrastradas.

Yo no sé qué siniestras emociones  
en sus carnes están encarceladas;  
y a tu aullido de alcohol, sus corazones  
ofician subterráneas carcajadas...

por las calles, eternas pasajeras  
de monótono rumbo y acre tufo,  
retornan, como sombras pordioseras.

¡Desarma tu interés...! ¡Ya el sol naufraga,  
y en tus espaldas signa en tono bufo  
una lonja rubí, como una llaga!

### A MI HERMANO MUERTO...

¡Contemplo desde el muro que el tiempo cruel tortura,  
los últimos rubíes del sol que muere ya;  
y el bronce de la iglesia contempla mi amargura  
en la quejumbre humana que al firmamento da!

¡En la enlutada casa paterna aún perdura  
un mundo de memorias de ti, que has muerto!...¡Ay!  
Aún en mi alma tiembla la luz de tu ternura  
como una golondrina que viene y que se va...

¡En la loma lejana se eleva el cementerio,  
por donde se robara la mano del Misterio,  
cual nítida custodia, tu dulce corazón!

¡Advierto a nuestra madre! Y al entonar mi ruego  
la Tierra que en el Cielo da golpes de esquilón,

**¡Dios llora un sol de sangre, como un abuelo ciego...!**

### **ARMADA JUVENIL**

**Princesa incaica. ¡Pasa! ¡Tu corte real ha muerto!  
Tu lunar es un grano de dolor imperial,  
que emerge al bronce triste de tu perfil desierto  
cual punta amenazante de incógnito puñal.**

**Princesa incaica. ¡Pasa! ¡Tu corte real ha muerto!  
¡Tostar deben tus venas la pólvora mortal  
de tus arcaicos odios y encontrarás tu huerto  
de emperatriz en una mañana purpural!**

**¡Ciudades, costas, sierras cruzando vas; y a veces  
decepcionada lloras y callas y envejeces;  
y escupen tus antiguas mendigas tu color!**

**¡En el cuartel en que armas la gran venganza, aguzan  
sus flechas mil Silencios; y mil Ensueños cruzan  
montados en los pumas chispeantes de rencor!**

### **NOCHEBUENA**

**Al callar la orquesta, pasean veladas  
sombras femeninas bajo los ramajes,  
por cuya hojarasca se filtran heladas  
quimeras de luna, pálidos celajes.**

**Hay labios que lloran arias olvidadas,  
grandes lirios fingen los ebúrneos trajes.  
Charlas y sonrisas en locas bandadas  
perfuman de sedas los rudos boscajes.**

**Espero que ría la luz de tu vuelta;  
y en la epifanía de tu forma esbelta,  
cantará la fiesta en oro mayor.**

**Balarán mis versos en tu predio entonces,  
canturreando en todos su místicos bronces  
que ha nacido el niño-jesús de tu amor.**

### **SAUCE**

**Lirismo de invierno, rumor de crespones,  
cuando ya se acerca la pronta partida;  
agoreras voces de tristes canciones  
que en la tarde rezan una despedida.**

**Visión del entierro de mis ilusiones**

en la propia tumba de mortal herida.  
Caridad verónica de ignotas regiones,  
donde a precio de éter se aprecia la vida.

Cerca de la aurora partiré llorando;  
y mientras mis años se vayan curvando,  
curvará guadañas mi ruta veloz.

Y ante fríos óleos de luna muriente,  
con timbres de aceros en tierra indolente,  
¡cavarán los perros, aullando, un adiós!

#### AUSENTE

¡Ausente! La mañana en que me vaya  
más lejos de lo lejos, al Misterio,  
como siguiendo inevitable raya,  
tus pies resbalarán al cementerio.

¡Ausente! La mañana en que a la playa  
del mar de sombra, y del callado imperio,  
como un pájaro lúgubre me vaya,  
será el blanco panteón tu cautiverio.

Se habrá hecho de noche en tus miradas;  
y sufrirás, y tomarás entonces  
penitentes blancuras laceradas.

¡Ausente! ¡Y en tus propios sufrimientos  
ha de cruzar entre un llorar de bronces  
una jauría de remordimientos!

#### BAJO LOS ÁLAMOS

Cual hieráticos bardos prisioneros,  
los álamos de sangre se han dormido.  
Rumian arias de yerba al sol caído,  
las greyes de Belén en los oteros.

El anciano pastor, a los postreros  
martirios de la luz, estremecidos,  
en sus pascuales ojos ha cogido  
una casta manada de luceros.

Labrado en orfandad baja el instante  
con rumores de entierro, al campo orante  
y se otoñan de sombra las esquilas.

Supervive el azul urdido en hierro,  
y en él, amortajadas las pupilas,

traza su aullido pastoral un perro.

### EL POETA A SU AMADA

Amada, en esta noche tú te has crucificado  
sobre los dos maderos curvados de mi beso;  
y tu pena me ha dicho que Jesús ha llorado,  
y que hay un viernes santo más dulce que ese beso.

En esta noche rara que tanto me has mirado,  
la Muerte ha estado alegre y ha cantado en su hueso.  
En esta noche de septiembre se ha oficiado  
mi segunda caída y el más humano beso.

Amada, moriremos los dos juntos, muy juntos;  
se irá secando a pausas nuestra excelsa amargura;  
y habrán tocado a sombra nuestros labios difuntos.

Y ya no habrán reproches en tus ojos benditos;  
ni volveré a ofenderte. Y en una sepultura  
los dos nos dormiremos, como dos hermanitos.

### SEPTIEMBRE

Aquella noche de septiembre, fuiste  
tan buena para mí... ¡hasta dolerme!  
Yo no sé lo demás; y para eso,  
no debiste ser buena, no debiste.

Aquella noche sollozaste al verme  
hermético y tirano, enfermo y triste.  
Yo no sé lo demás... y para eso,  
yo no sé porque fui triste... ¡tan triste!

Sólo esa noche de septiembre dulce,  
tuve a tus ojos de Magdala, toda  
la distancia de Dios... ¡y te fui dulce!

Y también fue una tarde de septiembre  
cuando sembré en tus brasas, desde un auto,  
los charcos de esta noche de diciembre.

### NOSTALGIAS IMPERIALES

1

En los paisajes de Mansiche labra  
imperiales nostalgias el crepúsculo;  
y lábrase la raza en mi palabra,  
como a estrella de sangre a flor de músculo.

**El campanario dobla... No hay quien abra  
la capilla... Diríase un opúsculo  
bíblico que muriera en la palabra  
de asiática emoción de este crepúsculo.**

**Un poyo con tres potos, es retablo  
en que acaban de alzar labios en coro  
la eucaristía de una chicha de oro.**

**Más allá, de los ranchos surge el viento  
el humo oliendo a sueño y a establo,  
como si se exhumara un firmamento.**

**2**

**La anciana pensativa, cual relieve  
de un bloque pre-incaico, hila que hila;  
en sus dedos de Mama el huso leve  
la lana gris de su vejez tranquila.**

**¡Sus ojos de esderótica de nieve  
un ciego sol sin luz guarda y mutila...!  
Su boca está en desdén, y en calma aleve  
su cansancio imperial tal vez vigila.**

**Hay ficus que meditan, melenudos  
trovadores incaicos en derrota,  
la rancia pena de esta cruz idiota,**

**en la hora en rubor que ya se escapa,  
y que es lago que suelda espejos rudos  
donde naufrago llora Manco-Cápac.**

**3**

**Como viejos curacas van los bueyes  
camino de Trujillo, meditando...  
Y al hierro de la tarde, fingen reyes  
que por muertos dominios van llorando.**

**En el muro de pie, pienso en las leyes  
que la dicha y la angustia van trocando:  
ya en las viudas pupilas de los bueyes  
se pudren sueños que no tienen cuándo.**

**La aldea, ante su paso, se reviste  
de un rudo gris, en que un mugir de vaca  
se aceite en sueños y emoción de huaca.**

**Y en el festín del cielo azul yodado  
gime en el cáliz de la esquila triste  
un viejo coraquenque desterrado.**

**4**

**La Grama mustia, recogida, escueta  
ahoga no sé qué protesta ignota:  
parece el alma exhausta de un poeta,  
arrendrada en un gesto de derrota.**

**La Ramada ha tallado su silueta,  
cada vérica jaula, sola y rota,  
donde mi enfermo corazón se aquieta  
en un tedio estatual de terracota.**

**Llega el canto sin sal del mar labrado  
en su máscara bufa de canalla  
que babea y da tumbos de ahorcado!**

**La niebla hila una venda al cerro lila  
que en ensueños miliarios se enmuralla,  
como un huaco gigante que vigila.**

### **TERCETO AUTÓCTONO**

**1**

**El puño labrador se aterciopela,  
y en cruz en cada labio se perfila.  
¡Es fiesta! El ritmo del arado vuela;  
y es un chantre de bronce cada esquila.**

**Afilase lo rudo. Habla escarcela...  
En las venas indígenas rútila  
un yaraví de sangre que se cuele  
en nostalgias de sol por la pupila.**

**Las pallas, aquenando hondos suspiros,  
como en raras estampas seculares,  
enrosarían un símbolo en sus giros.**

**Luce el Apóstol en su trono, luego;  
y es, entre inciensos, cirios y cantares,  
el moderno dios-sol para el labriego.**

**2**

**Echa una cana al aire el indio triste.  
Hacia el altar fulgente va el gentío.**

**El ojo del crepúsculo desiste  
de ver quemado vivo el caserío.**

**La pastora de lana y llanque viste,  
con pliegues de candor en su atavío;  
y en su humildad de lana heroica y triste,  
copo es su blanco corazón bravío.**

**¡Entre músicas, fuegos de bengala,  
solfea un acordeón! Algún tendero  
da su reclame al viento: “¡Nadie iguala!”**

**las chispas al flotar, lindas, graciosas,  
son trigos de oro audaz que el chacarero  
siembra en los cielos y en las nebulosas.**

### **3**

**Madrugada. La chica al fin revienta  
en sollozos, lujurias, pugilatos;  
entre olores de úrea y de pimienta  
traza un ebrio al andar mil garabatos.**

**“Mañana que me vaya...” se lamenta  
un Romeo rural cantando a ratos.  
Caldo madrugador hay ya de venta;  
y brinca un ruido aperital de platos.**

**Van tres mujeres... silba un golfo... Lejos  
el río anda borracho y canta y llora  
prehistorias de agua, tiempos viejos.**

**Y al sonar una caja de Tayanga,  
como iniciando un Huaino azul, remanga  
sus pantorrillas de azafrán la aurora.**

### **CAPITULACIÓN**

**Anoche, unos abriles granas capitularon  
ante mis mayos desarmados de juventud;  
los marfiles histéricos de su beso me hallaron  
muerto; y en un suspiro de amor los enjaulé.**

**Espiga extraña, dócil. Sus ojos me asediaron  
una tarde amaranto que dije un canto a sus  
cantos; y anoche, en medio de los brindis, me hablaron  
las dos lenguas de sus senos abrasadas de sed.**

**Pobre trigueña aquella; pobres sus armas; pobres  
sus velas cremas que iban al tope en las salobres**

espumas de un marmuerta. Vencedora y vencida,  
se quedó pensativa y ojerosa y granate.  
Yo me partí de aurora. Y desde aquel combate,  
de noche entran dos sierpes esclavas a mi vida.

### AMOR

Amor, ya no vuelves a mis ojos muertos;  
y cuál mi idealista corazón te llora.  
Mis cálices todos aguardan abiertos  
tus hostias de otoño y vinos de aurora.

Amor, cruz divina, riega mis desiertos  
con tu sangre de astros que sueña y que llora.  
¡Amor, ya no vuelves a mis ojos muertos  
que temen y ansían tu llanto de aurora!

Amor, no te quiero cuando estás distante  
rifado en afeites de alegre bacante,  
o en frágil y chata facción de mujer.

Amor, ven sin carne, de un icor que asombre;  
¡y que yo, a manera de Dios, sea el hombre  
que ama y engendra sin sensual placer!

### UNIDAD

En esta noche mi reloj jadea  
junto a la sien oscurecida, como  
manzanas de revólver que voltea  
bajo el gatillo sin hallar el plomo.

La luna blanca, inmóvil, lagrimea,  
y es un ojo que apunta... Y siento cómo  
se acuña el gran Misterio en una idea  
hostil y ovóidea, en un bermejo plomo.

¡Ah, mano que limita, que amenaza  
tras de todas las puertas, y que alienta  
en todos los relojes, cede y pasa!

Sobre la araña gris de tu armazón,  
otra gran Mano hecha de luz sustenta  
un plomo en forma azul de corazón.

### ENCAJE DE FIEBRE

Por los cuadros de santos en el muro colgados  
mis pupilas arrastran un ¡ay! de anochecer;

y en un temblor de fiebre, con los brazos cruzados,  
mi ser recibe vaga visita del Noser.

Una mosca llorona en los muebles cansados  
yo no sé que leyenda fatal quiere verter:  
una ilusión de Orientes que fugan asaltados;  
un nido azul de alondras que mueren al nacer.

En un sillón antiguo sentado está mi padre.  
Como una Dolorosa, entra y sale mi madre.  
Y al verlos siento un algo que no quiere partir.

Porque antes de la oblea que hostia hecha de Ciencia,  
está la hostia, oblea hecha de Providencia.  
Y la visita nace, me ayuda a bien vivir...

### NOCTURNO

Al callar la orquesta, pasean veladas  
formas femeninas bajo los ramajes  
por cuya hojaresca se filtran heladas  
quimeras de luna, pálidos celajes.

Hay labios que lloran arias olvidadas.  
Grandes lirios fingen los ebúrneos trajes.  
Charlas y sonrisas en locas bandadas  
perfuman de seda los rudos boscajes.

Espero que ría la luz de tu vuelta  
y en la epifanía de tu forma esbelta  
cantará la fiesta en oro mayor.

*Repicando en tu alma mis versos entonces  
como alegre diana de gloriosos bronces  
en la gracia rosa del templo de amor.*

### XLVI

La tarde cocinera se detiene  
ante la mesa donde tú comiste;  
y muerta de hambre tu memoria viene  
sin probar ni agua, de lo puro triste.

Mas, como siempre, tu humildad se aviene  
a que le brinden la bondad más triste.  
Y no quieres gustar, que ves quien viene  
finalmente a la mesa en que comiste.

La tarde cocinera te suplica  
y te llora en su delantal que aún sórdido

nos empieza a querer de oírnos tanto.

Yo hago esfuerzos también, porque no hay  
valor para servirse de estas aves.  
¡Ah! qué no vamos a servir ya nada.

### SOMBRAS

En el rincón aquél donde dormimos juntos  
tantas noches, Otilia, ahora me he sentado  
a caminar. La cuja de los novios difuntos  
fue sacada. Y me digo: tal vez que habrá pasado.

Has venido temprano a distintos asuntos  
y ya no estás. Es el rincón donde a tu lado  
leí una noche, alegre entre tus tiernos puntos,  
un cuento de Daudet. Es el rincón amado.

No lo olvidas. Me he puesto a recordar los días  
de aquel verano, idos en tu entrar y salir  
poca y harta y qué pálida por las salas umbrías.

Y esta noche, ya lejos de ambos, salto de pronto.  
¡Son dos puertas abriéndose, cerrándose, al huir  
sombra a sombra en mitad de este tramonto!

### ES CENA

He conocido a una pobre muchacha a quien  
conduje hasta la escena de un noviazgo sabido.  
La madre, sus hermanas qué buenas y también  
aquél su infortunado corazón dolorido.

Como en cierto negocio que tuve me iba bien,  
me rodeaban de un aire de príncipe florido.  
La novia se volvía agua porque ¡oh cuán bien  
me solía llorar su amor mal aprendido!

Me gustaba su úmida marinera de humildes  
adornos al dar vueltas en enguince y huída,  
y cómo su pañuelo trazaba puntos, tildes

al graficado mélico de su bailar sin goce.  
Y cuando ambos burlamos al párroco, quebróse  
mi negocio y el suyo y la esfera barrida.

### PIEDRA NEGRA SOBRE UNA PIEDRA BLANCA

Me moriré en París con aguacero,  
un día del cual tengo ya el recuerdo.

**Me moriré en París -y no me corrotal vez un jueves, como es hoy, de otoño.**

**Jueves será, porque hoy, jueves, me proso estos versos, los húmedos me he puesto a la mala y, jamás como hoy, me he vuelto, con todo mi camino, a verme solo.**

**César Vallejo ha muerto, le pegaban todos sin que él les haga nada; le daban duro con un palo y duro**

**también con una soga; son testigos los días jueves, y los huesos húmeros, la soledad, la lluvia, los caminos...**

### **MARCHA NUPCIAL**

**A la cabeza de mis propios actos, corona en mano, batallón de dioses, el signo negativo al cuello, atroces el fósforo y la prisa, estupefactos**

**el alma y el valor, con dos impactos al pie de la mirada; dando voces; los límite, dinámicos, feroces; tragándome los lloros inexactos,**

**me encenderé, se encenderá mi hormiga se encenderán mi llave, la querella en que perdí la causa de mi huella.**

**Luego, haciendo del átomo una espiga, encenderé mis hoces al pie de ella y la espiga será por fin espiga.**

### **SONETO**

**El día toca a su fin. De la cumbre de un enorme risco baja el rebaño pastor garrido, que con pesadumbre toca en su quena un yaraví de antaño.**

**El sol que lento cae, con su lumbre da un tinte de misterio y de tristeza a un campo de solemne soledumbre. La aura pasa suave. La noche empieza.**

**La choza pastoral está a la orilla de un río de corriente silenciosa;**

**hila en la puerta una india candorosa.**

**Después los labradores en cuadrilla  
rendidos se recogen a la choza.  
Da la seis el reloj de una capilla.**

**VALLEJO, JUAN**

**España. Siglo XIX – XX**

**Poeta.**

### **OBSEQUIO**

**Una canal sobre una cobertera  
tapando de un melón la raspadura;  
bajo un morrillo digno de un Miura  
un aparato a modo de collera;**

**un odre colosal en que cupiera  
la vendimia de un año con holgura,  
y encima una grasienta vestidura  
manchada de tabaco, vino y cera;**

**ahí tienes, buen católico, el objeto  
a que, probando así que eres un zote,  
das a la par tu bolsa y tu respeto.**

**Mas yo te quiero, aunque tus faltas note,  
y gustoso le brindo este soneto,  
receta para hacer un ¡sa! cerdote.**

### **EL MESTIZO**

**Reza cuando lo miran a destajo  
al santo a quien despoja del cepillo,  
y en la fauna carlista es el cuclillo  
que en nido ajeno empolla sin trabajo.**

**Mezcla de hipocresía y desparpajo,  
rufián devoto o religioso pillo,  
irritale la merma del bolsillo,  
no en la cara la afrenta del gargajo.**

**De supuestas creencias hace escudo,  
y no hay deuda de honor que satisfaga,  
vil ante el digno, y ante el reto mudo.**

**Es su lenguaje pues de inmensa llaga,  
y quien su falso celo apreciar pudo,**

**vio que comulga porque a Dios se traga.**

**VALLEJO, MARTHA DINA**

**Siglo XX Poeta hallada en Internet.**

**SONETO**

**Te sorprende la fiebre de mis ojos  
buceando de pronto en tu mirada,  
y no puedo escapar de mi alocada  
idea de cavar en tu sonrojo.**

**La sombra de un caído amor recojo  
y avanzo, en mi búsqueda callada  
tratando de saber lo que tu almohada  
escucha cada noche de tu antojo.**

**En esos ojos, veo mi alegría  
y el revuelo de tu alma no es tormento,  
es placer de robar el alma mía.**

**Te digo que esperaba este momento  
desde el mismo momento en que nacía.  
¡Y ahora estoy por ti bebiendo el viento!**

**VALLEJOS, ROQUE**

**Paraguay. 1.943**

**Poeta hallado en Internet.**

**ME DUELE MI PAIS**

**Me duele mi país, sé que me duele,  
me duele como llagas horadantes,  
pesadilla monstruosa, alucinante  
que en cada noche aparecerse suele.**

**Me duele su dolor, duele, me duele,  
me duele su mirada suplicante,  
me duele en todo tiempo, en cada instante  
me duele mi país, sé que me duele.**

**Me duele cada canto de cigarra,  
me duele cada nota de guitarra  
y el silencio sin luz de los desiertos.**

**Yo quiero el viento que la flor deshoja.  
¡Dadme un fusil de llamaradas rojas**

que haga sombras de paz sobre sus muertos!

**VALLS, AURELIO**

**Inglaterra, 1.917**

**De padres españoles. Estudia en Oxford y Cambridge.  
Licenciado en Derecho en Barcelona. Diplomático.**

**PRESENTO CARTAS CREDENCIALES**

**¿Es mi última misión? Ay, muy reacio  
estoy en escalar a la tribuna.  
Y subo los peldaños muy despacio.  
Mañana tengo audiencia con la luna.**

**Mis credenciales en aquel palacio  
dejaré, con, Señora, mi fortuna:  
poemas de turquesa y de topacio;  
mañana tengo audiencia con la luna.**

**Me verá, porque somos otra gente.  
Poetas, astronautas de la mente.  
Del niño y del amante la comuna.**

**¿Cartas? ¡Suspiros de la raza humana!  
No sé si volveré, mi soberana.  
Mañana tengo audiencia con la luna.**

**A LA POESÍA, LARGO TIEMPO  
DORMIDA EN MI**

**¡Quieta, alimaña en mí! Si salgo ileso  
sintiendo tan acá tu madriguera,  
será por verte hermosa y hechicera:  
¡Me evado, por temor a tu embeleso!**

**Prudentísimamente no te beso  
por recelo y saberte casi fiera  
y destrozona y de hermosura huera,  
y mucho retozar, y poco seso.**

**Inquieto estoy de ti; y si te ofendo,  
si sonrío y te injurio y te hostilizo,  
es sólo porque, inerme, estás durmiendo.**

**¡Mira que en tus fervores soy mellizo!  
No despiertes, no, nunca, o muero ardiendo...  
incinerado en tu terrible hechizo.**

## A LA POESÍA, DESPIERTA

¿Despiertas ya? ¿Vienes sin miramiento?  
¿Qué manos ante mí? ¿Qué cabellera  
oro y azul como la noche entera  
se inclina sobre mí, me da su aliento?

Retira tu aguijón. Llévate el viento  
que ronda mi cañal en la ribera  
en Itaca dormida y placentera...  
sueño, laguna y mar de mi contento.

Qué fiebre sin saciar, si te negara,  
qué transfusión de auroras, si te espero;  
bien sé lo que tu boca me depara

sol vida, sangre y luz y desespero  
y encontrarnos de nuevo cara a cara  
bajo la lumbre del festín de Homero.

## ORACIÓN DEL QUIZA

Ya brillas entre el monte y la quimera,  
quizá luz, quizá luna, quizá mía.  
Oh agreste majestad, la Poesía,  
entre todas las diosas la primera.

En el cielo la luna reverbera  
y es la aldaba o la voz con que nos guía  
quien sabe si Artemís, quizá María  
a su mágico altar en la ladera.

Si la escoria del mundo verdeara  
en el dulce azahar de tu venero,  
la tierra redimida se salvara.

En lo sencillo está lo verdadero  
oh, diosa del tomillo y de la jara,  
quizá miel, quizá flor, quizá romero.

## VIDA Y ARTE

¿Ya nace la hermosura? Nace el llanto.  
¿Ya el llanto se divide? Nace el beso.  
De un tierno y juvenil amor obseso  
entre el arte y la vida, nace el canto.

Al encanto le sigue el desencanto.  
La nieve, a la dulzura del cantueso.  
Poeta: cantarás como un poseso

entre el amanecer y tu quebranto.

Y nos dices, patético: ¡Victoria!  
¡Eternizar la vida es nuestro lema!  
Cuando el mármol embalsa la memoria

y el rocío se hilvana como gema,  
el llanto va camino de la gloria,  
la lágrima camino del poema.

#### DIOS EN LA BELLEZA

Yo soy su arcilla sin saber su nombre.  
La noche es su besana y sembradura,  
el alma aventaja y dora su hermosura,  
y es un granero el corazón del hombre.

Con todo, no te extrañe, que me asombre  
de tanta y tan esquiva signatura:  
quien se oculta en galana vestidura  
tan sólo se conoce en sobrenombre.

El ave es sombra. está la flor perdida.  
El mar lo aclama y a la vez lo esconde.  
Oh, huella de otra vida en esta vida.

¿Iré a su puerta, si el Amor responde?  
¿Iré a su Cena, si el Amor convida?  
Ay, Critias, no sé cuando, no sé donde.

#### LA LUZ SE LOS LLEVO

Pues que veis en crisálida las cosas,  
su pasión de volar en un poema:  
la flor, la encina, la mujer, la gema  
tan prontas a tornarse en mariposas,

y vuelan – asunciones, milagrosas -  
la luz, y lo que en esa luz se quema,  
absurdo fuera, que en el propio esquema  
no os pusiera unas alas primorosas

y no os alzara a mí, a este rescoldo  
de amor, flotante al cielo en un alisio  
o un juego en que el misterio participe...

Absurdo no jugar con mi Leopoldo,  
ni abrazar más de cerca a mi Dionisio  
ni andar el césped, con mi Luis Felipe.

## **TRIUNFO Y CORTEJO PARA LA POESÍA**

**La patria Poesía soberana  
me dicta en viento alegre sus afanes:  
sabed, poetas, vates, capitanes,  
es libia y gala, núcida y romana.**

**Sentó su real en ansa y en solana,  
en Alhambras, Iranes y arrayanes,  
en Kun sin precio en oro ni tomanes,  
y en la harca jerosolomitana.**

**Venecia es su mansión en la laguna,  
su nido al sol. En Tebas es tebana  
y en Atenas, de mármol y aceituna.**

**Está en la tierra, está en su propia luna.  
Alzó su enseña en toda el alma humana,  
loca de amor y con nosotros una.**

## **EN EL ALTAR DE ARTEMIS**

**Hollada estoy, manchada, escarnecida  
por la hez humana actual en su declive  
al fango, al vertedero si no vive  
la santa reverencia por la vida.**

**En un mundo basura y matricida  
ni bosque quedará si no revive  
mi nemoroso altar y quien lo active...  
Pulula el infusorio sin cabida**

**en la gota del mundo y la ralea  
o por hambre destruye la armonía  
o por gula destroza la presea.**

**Acteón me violó con saña impía.  
Conmigo se verá: pues le olfatea  
mi implacable y famélica jauría.**

## **AL JUAN SEBASTIÁN ELCANO EN EL PUERTO DE SANTO DOMINGO**

**Cisne galán, crisálida de fuego.  
España en altos palos y trinquete,  
y la niña y su célibe cadete  
desde el Conde al Alcázar de Don Diego.**

**Arte y vida en más íntimo trasiego**

yo no vi. Oh, el gran barco de juguete  
madre, se abrió en velas como un cohete ...  
¡Iré a Hawai, con mi cariño en juego!

La niña llora un dulce hasta la vista.  
Llora el niño, poeta insospechado  
de un ave despertada y no prevista.

Como un ensueño inmaterial y alado  
el cisne, sobre mares de amatista  
camina de ilusión arrebolado.

### JUGANDO AL ESCONDITE

El pulsar, como un faro enloquecido,  
gira sin ton en la marea ciega  
de la noche abismal. El cuasar niega  
que hallemos su distancia o estallido.

¡Mi Travieso! ¿Naciste del balido  
de la prima energía? ¿Amor que riega  
el ritmo de esta siembra y esta siega  
no es un Niño en un juego embebecido?

Es tenaz la razón. Es tu instrumento,  
tu regalo y tu prenda en este juego.  
Das la reglas, las huyes al momento,

te escondes en alcázares de fuego...  
te encontraremos en tu firmamento  
para entenderte y para amarte luego.

### ASÓMATE

Si asomas al balcón, samaritana,  
verás que las estrellas centinelas  
apagan ya sus fuegos y candelas  
en el lívido mar de la mañana.

Ya muere el ruiseñor, y se desgrana,  
y muere el mundo mágico que anhelas.  
Da pronto tu belleza a quien desvelas,  
asómate al balcón, a la ventana.

Asómate al balcón, que yo te invoco  
en son de clavecín y poesía  
que arrumba con desdén el mundo loco

o denuncia a la plena luz del día.  
Asómate, que va quedando poco.

**Asómate, que viene el alba fría.**

### **EL AURIGA**

**Triunfaste, Poesía, en curva y recta.  
Lebrel aullante de metal canoro,  
y como se ata a la cintura el toro,  
suave la curva y la glissade perfecta.**

**¿Quién va contigo a la región dilecta?  
¿Quién a montar el animal sonoro?  
¿Quién a decirle hermano al meteoro  
al máximo y al tope en la directa?**

**Alegría, pasión, Bach en el alma,  
cabeza fría y corazón de fuego,  
y el premio, el himno, y el laurel, la palma.**

**O vano, vano, vano y vano juego  
te añoran mi vejez, mi paz, mi calma...  
y las palomas de mi actual sosiego.**

### **LA DANZA**

**¡Bailando entraste en vida, Poesía!  
¿Vas de puntas, en pos de los silenos?  
Ninfa de los gitanos y morenos,  
bailas de noche en noche todavía**

**con la magia, el ritual, la letanía  
de quien fuera, en Micenas y Orcomenos  
diosa con faralá, altos los senos  
izando espejos a la luna fría,**

**las manos suplicantes. El rocío  
rastrea, fantasmales, tus pisadas  
y la alondra nos cita en la mañana.**

**Acepto, más allá del tiempo mío:  
trasgo seré bailando con las hadas  
la giga, la folía, la pavana.**

### **EL ARTISTA**

**¿El aire? ¡Vil, ladrón y forajido!  
Pirata sin más dueño que las aves,  
robó a las flores sus aromas suaves;  
igual que yo, las lleva a otro nido.**

**Los lleva al Arte – puerto sin olvido –**

guarida y escondite de mis naves.  
¿Robar al mundo gélido sus llaves?  
¡Lo dejo tanto mas enriquecido!

Me dicen que Arte y Vida son verdades...  
¡Oh mundo, caserón de ambigüedades,  
ilusión, truco, oh magia de Aladino!

Sólo sé que se yergue, entre dos luces,  
sobre un lecho de flores y de cruces  
el cielo en majestad del baldaquino.

#### LAGRIMAS DE UN BARQUERO

Perfecta su belleza, y tan extrema,  
tan leve y fantasmal, y tan alada,  
que la lloro ante mí, en la ensenada,  
de franchipán vestida, de alhucema.

De ciprés y amapola, por emblema.  
¡Qué ensueño, si otra fuera la jornada!  
Ya remonta conmigo la riada  
y mi mano se duele, mientras rema.

Eternidad le brindo en este río.  
¿Es Poesía? Y esta isla: ¿Es para ella?  
Oh, qué neblina. Tiembla el horizonte.

Viene la aurora. No, no hubo extravío.  
¡Desciende, oh Kara eternamente bella  
y tan quieta en la barca de Caronte!

#### A MIS PRIMAVERAS

¡Vámonos ya del huerto, mis galanas,  
las que mi juventud habéis gozado!  
De lirios y de nieves coronado  
estoy, por vuestras manos cortesanas.

Por años, flores, bocas – cerbatanas –  
muero de tanta vida envenenado.  
Ay, Flora: y este cuerpo inventariado  
nutrirá vuestras cálidas besanas.

¡Jardín de Flora, huerto de Pomona!  
Invierno que otros Mayos acarrea  
os sirve, pero a mí no me perdona.

¡Con todo, existe un dios en la Judea  
que, dicen, se sembró de su persona!

**¡Venid, venid, que el huerto ya florea!**

### **HURACÁN**

**¿Y este raro color de fin de mundo  
que ensombrece el sudeste, ya cercano?  
La negrura en la cola del verano  
del viento ensimismado y furibundo.**

**No menos de cuidar, por tremebundo  
es el embate del ciclón humano:  
animal con vigor altamirano  
tanto más ciego cuanto más inmundo.**

**Brama en mí el huracán, y ya diluvia.  
¡Instintos en turbión, ay mis mareas  
ay ráfagas y vientos y reciales!**

**¡Soy capitán de mí! Si tanta lluvia  
germina en mil poéticas tareas,  
algo bueno vendrá de tantos males.**

### **A LA LUZ**

**En prima de la noche sosegada  
la linterna de luz de nuestras vidas  
ansiosas mariposas impelidas  
de sombra a sombra cruzan de pasada.**

**Qué pequeña la luz en tanta nada.  
Y en las sombras, cariátides dormidas  
con índices en bocas impedidas  
de decirnos si ven la madrugada.**

**Mientras tanto, la luz me tiene absorto.  
Los niños gritan a la luz primera:  
¡Tiempo de mariposas es tan corto!**

**Como el viejo en la noche -¡la postrera!-  
luz, luz, diré al morir, pues no soporto  
la vasta vacuidad de la quimera.**

### **A LA SOMBRA**

**Si en la noche serena y estrellada  
la linterna de luz de nuestras vidas  
la cruzan mariposas impedidas  
por tanta luz de ver la noche alzada,**

**diviso, en fosca lente obnubilada**

esa otra luz, y tomo sus medidas,  
siguiendo las señales impelidas  
en ráfagas que salen de la nada.

Destellos que me imparten, como un orto,  
prisa en tocar el fin de mi ceguera.  
Tiempo de mariposas es muy corto,

estoy cruzando ya la luz postrera,  
y ¡Sombra! diré al fin, por ver absorto  
la inmensa majestad de la foguera.

### LAS AVES

Dejad que en la ribera cante un mirlo;  
dejad que el ancho río se deslice;  
que el aire en el juncal nos fertilice,  
su voz germine, por así decirlo.

Yo por decirlo así, por compartirlo,  
al ave en dulces números rehice.  
Dime si yo también te satisfice,  
jilguero yo de tí, y tú al sentirlo.

Dime si prestas a mi voz destino  
si eres Apolo del Parnaso mío  
si el trino llega a tí... el torbellino

humano en verdemar del averío...  
di si nos oyes en tu alcor divino  
y entre los juncos del celeste río.

### LA RUEDA DEL AÑO

¡Noria celeste! ¡Gira al manadero!  
¡Tuviéramos amigos tan constantes  
como el Toro y Orión, procesionantes  
sobre los fríos y el cristal de Enero!

¿Qué denuncia ese lince en el otero?  
Primaveras cuajadas de diamantes.  
¡Ay cielo y luz, de aquel Teherán de antes  
mimada por las gubias del joyero!

Siempre veréis –por Junio- refulgente  
rubí que se alza, en imperiosa mano  
hacia el sur; brilla cárdeno: mirad:

Es Antares, que ronda con su gente  
que invade con los tigres del verano

la paz de aquel jardín de Sherezad.

### ISFAHAN

¡Ensueño! ¡Capital de fantasía!  
¡Ciudad de los encantos y primores!  
¡Joyel! Aquí daremos los honores  
al jardín que el Corán nos prometía.

Si mi alma acierta, corazón me fía  
su luz, el alto cielo sus favores,  
labraréis en cerámicas y flores  
el placer de la luna al mediodía.

Pintadme los cipreses y abedules,  
las rosas de Shiraz, lo más lozano,  
y en la mejilla de las nieves, gules.

¡Y e Diseño! Por noble, por galano,  
por selva de azulejos, por azules,  
hablará con los siglos de un verano.

### SHEREZAD

¿Me mentías, mi niña, me metías?  
¿Era tu cuento de mentira todo?  
¿cantas, ranita, por salir del lodo,  
inanes tu croar, tus alegrías?

¿Fingido aroma, huera armonías?  
¿falso el poeta y el pintor beodo  
que te invoca, Hermosura, de este modo?  
¿Falsas tus lirás? ¿Y estas chirimías?

¡No, no! Te ceñirás, mi cantadora.  
Y Vida y Arte casen sin demora:  
¡Cuánto las quiero! Sí, las quiero a ellas.

Yo las quiero. De ahora en adelante  
he de narrar qué cosa es ser amante  
de las estrellas, sí, de las estrellas.

### FUEGOS ARTIFICIALES

¡Qué fiesta, anoche! ¡Fuegos de artificio!  
¡Delicia de los niños! Nebulosas  
galaxias, espirales, polvorosas  
supernovae, explosiones... ¡Qué bullicio!

¡Cuánto cielo! ¡De Esteta el beneficio!

**¡Fiel remedio de estrellas ardorosas!  
Idéntico a mis noches silenciosas  
a la lente. Arde todo el edificio:**

**cohetes y bengalas, y una ciencia  
de fuego en espiral, la rotativa  
girándula de cosmos tan diversos.**

**Y pienso: ¿Existe alguna diferencia?  
¿Tan sólo lentitud muy relativa?  
Al ¿por qué? -¡Es!- dirán los universos.**

### **SOBRE EL SONETO**

**¿Artificiosa, ya que cincelada  
la cítara de plata? No la mía.  
¿Fuera verdad la paz, la fuente fría  
que llora –sencillez- en la cañada?**

**Pastores que veláis en la majada  
diciéndme si amanece el nuevo día...  
¿De arcaica luz? ¿Es esa mi porfía?  
¿Es la espineta, con su luz dorada?**

**Acaso un eco, cuando me de velo  
(apenas el sol nace en tanto cielo)  
sólo una nota, del amor alumna.**

**Nace el soneto, si tornarse sabe  
la columna de luz en arquitrabe...  
Amor, amor y amor es la columna.**

### **PARA EL ALBUM DE LA ABUELA**

**Tu mano –al piano- ahuyentó mis penas.  
Luz dio a mis ojos, sol a la mirada,  
rosas a cambio, la mujer alada  
en el aire, con sal, de mis arenas.**

**Me quitó, de la vida. las cadenas.  
Paz en el alma me regaló el hada  
de manos de marfil, con su balada  
y el encanto, fugaz, de las sirenas.**

**Suena el preludio, lo amores suenan...  
Huye el minuto, igual que la perlita  
disuelta en los licores de la vida.**

**¡Y en este libro tiene su cabida!  
Ah, sí. Las estaciones se encadenan.**

**Jamás la flor prensada se marchita.**

### **PASTORAL**

**Nos fluye el tiempo atrás, vertiginoso.  
Sí, siempre atrás nos puja la marea.  
¿Y de la flor, inerte en la pelea?  
Amor la puso a salvo, con el poso**

**del canto de Salicio y Nemoroso,  
la luz de eternidad de Galatea,  
y Aldonza, porque siempre es Dulcinea,  
¡Siempre mi Dulcinea del Toboso!**

**Rosa, tapiz, aljibe, luz, presea,  
¿Cómo parar la mano que corroe?  
¿Cómo fijar Calixto y Melibea?**

**Veo un zagal, y el tiempo que le roe...  
¡Y esa de allá, su amor que pastorea!  
¡Canta, Ravel, a Dafnis con su Cloe!**

### **RIMANDO**

**¿Con qué rimar amor? ¿Y cómo amores?  
¿Cómo seguir tan fieles a Cupido  
- cómo vi vir, Señora, tus favores -  
si todo es sinsabor, y todo olvido?**

**Yo me respondo, por haber vi vido.  
Fueron semillas, y serán colores.  
Muere la encina, pero queda el nido...  
y queda el recental entre las flores.**

**Y queda el recental entre las flores...  
Riman mis ojos -¡son dos surtidores!-  
calma la rima al corazón herido**

**rima mañana con ayer florido...  
mis lloros rimarán con mis loores...  
y riman con Amor recién nacido.**

### **INVOCACION A UNA DIOSA EN CRETA**

**Antigua ofrenda, con humilde mano  
arrimo a tu pilar, a tu recinto.  
¡Nuestra súplica invada el laberinto!  
¡Sean sacros los lirios del verano!**

**Hay fruta del cerezo y avellano;**

la menta y miel, castañas de Tirinto.  
Un acanto y un ramo de jacinto.  
De campos de la Argólida, su grano.

Ya tu cítara canta y tu paloma  
te arrulla junto al plinto. Ciparisos  
han de tejerte en verde una corona.

¡La hermosa entre las diosas ya se asoma!  
¡Oh luna, entre los juncos y narcisos!  
Haz que se venga Amor a mi persona.

#### CAMPANAS EN LA NOCHE

Suena el Tiempo: ¿Gotea entre la nada?  
Algo ocurre, en el aire estremecido.  
No sé si tintineo o si balido  
en el villorrio, el mas, o la majada.

Como el ave cursora en la enramada  
el sonido me asusta. Sólo pido  
la paz de los airones en su nido  
y tumbarme de nuevo en la almohada...

Aúlla un perro... Con miedo va la luna,  
corren nubes, sé que algo está presente,  
y huelen rosas, donde no hay ninguna...

De raso viste al césped el relente  
como madre prendida de su cuna  
y besa lo insondable nuestra frente.

#### DANAE

Ya flamea entre el bronce su mirada:  
Comenzaba a caer la lluvia fina:  
con oro no; más bien es luz divina  
por nubes y por sueños avalada.

Así su piel, su ser, ante la nada  
de la brisa entre mágica y marina  
y el todo de ese Zeus que le ilumina,  
se arroja, estremecida y entregada,

Al puro amor, sol, aire, mar, arcano,  
rindiendo su tributo a la inmanencia  
y la fuerza de un día de verano.

Ya baña en luz su rostro la presencia  
¡Oh mi Dánae, ungida por Tiziano! –

de esta vida, su gloria, su potencia.

### NOCTURNO MÁGICO

La sombra, sobre el lago: lo sepulta.  
Salta a volar un búho: nos espanta.  
La noche, con sus ritos: los oculta.  
El agua burbujea, el ave canta.

¡La noche, y sus secretos! ¡inconsulta?  
¿Ajena, misteriosa, sacrosanta?  
¿Un día más de vida? ¿Nos indulta?  
El agua burbujea, el ave canta.

Aceptémosla, amor... y de repente  
el lago se nos torna transparente,  
Princesa, pues la luna se levanta.

¡Ven – mágica -, Titania con tu gente!  
¿Ya somos de la noche”? ¡Se agiganta!  
El agua burbujea, el ave canta.

### A LA POESÍA: ARRULLO FANTASMAL

Mi suave amiga, para ser dichosa  
precisas descansar en el amigo.  
Creciste, parlanchina y orgullosa;  
Descansa ya –ven- duerme aquí conmigo.

Potente es la hermosura que reposa  
de brazos silenciosos al abrigo.  
Hazte aire o telaraña –hazte rosa-  
o sueño de mis sueños, que te sigo.

¿Descansas ya? ¿El aire te confina?  
¿Es pétalo tu cuerpo, con mi hechizo?  
¿Te gusta la hinojera, mi divina?

¡Beleños te daré! ¡Un bebedizo!  
Disuélvete ya en césped, en neblina,  
y vuelve a ser la tierra que nos hizo.

### CON CARMEN, EN PELACALS

Descubro un nuevo mundo en la masía.  
Contigo de paseo, voy tranquilo:  
cual niño a quien arroyo se hace Nilo,  
disfruto la aventura cada día.

Monet, Sisley, Renoir. La pradería

nos llama, verde y oro. Con sigilo  
la Vida nos inscribe en codicilo.  
¡Nos teje en su color y monarquía!

¡Cuidado con tus flores! Te pareces.  
Te pierdo entre los juncos: te asemejas.  
Te vas entre las rosas y floreces.

Mezclada entre los campos, te me alejas:  
mas si eres Primavera y reverdeces  
pronto será la Tierra que festejas.

#### APRENDIENDO A LEER

Ridículo es creer que los humanos  
somos tus solas voces, las de aquende  
un círculo mezquino, que se extiende  
pequeño y familiar, como de hermanos.

también son labios tuyos los milanos.  
Tu lengua es el ciprés, y se comprende  
al cabo de la vida, cuando el duende  
nos pone al fin la llave entre las manos.

La luna en cielo y mar, y con tus ojos,  
son puntos suspensivos, y el levante  
comienzo o fin de un párrafo de antojos.

Sólo con vista fija en tu Semblante,  
¡Mi Maestra!, construyo los despojos  
del idioma total que está delante.

#### VOZ DE ALLÁ

Hoy nazco, pues hoy mismo he decidido  
nacer de nuevo en cuna que me lleve  
atrás... atrás... a la fragancia leve  
de campos a la orilla del Olvido.

Aprendo, poco a poco, el nuevo nido.  
¿La madre? ¿Quién será? ¿Quizá la nieve  
me tiende un blanco seno que se atreve  
a vivir, aun después de lo vivido?

¿Eres silencio? Está cayendo el día;  
el cielo se nos torna mortecino;  
¡Veré la eternidad del todavía

en la estrella, en el césped, en tu lino!  
Con él me estás cubriendo, Madre mía,

oh Tierra que me arropa en lo divino.

### TIGRE EN EL CIRCO

El látigo del tiempo lo asevera.  
He de saltar, lo sé. ¿Los domadores?  
Me azuzan entre focos y tambores.  
¡De nuevo me dispongo a la carrera!

Con todo, cansa ya la latiguera.  
Saltar, aunque me enfloran con honores  
los aros del instante, o con amores  
o penas (los saltaba a la torera).

El número se acaba. Tuvo brío.  
En coso más feliz, haré fortuna.  
Me torno para el monte, que es lo mío.

He de saltar la faz de la laguna,  
la rueda fervorosa del estío,  
el aro soñoliento de la luna.

### VIVIR

Si en esta amarga estrofa te revelas  
ante la letra que escribió el destino,  
dile a la vida: es tuyo el desatino,  
pues todo lo que creas, lo debes.

Culpa a la nave de sus propias velas  
y culpadas de andar en remolino;  
culpa a la rosa de nacer de espino  
y a la nube del viento que recelas.

Ella nada te debe; nada y nada.  
La vida en sí es gloria y cataclismo.  
Te queda el estupor de haber nacido.

Eres la misma vida tan juzgada:  
vivir es un volar sobre el abismo  
y un buscar, un buscar el viejo nido.

### DESPUÉS DE LA FIESTA

Voy al jardín, por el balcón abierto.  
La noche, sin colores. Todo es mate.  
El viento no se afana en su debate  
ni liban las abejas por el huerto.

Parece que el jardín está desierto.

¡No, no de amor! ¡Oiremos su rebate!  
¡Oigo un furioso corazón que late,  
y es lo que vive, cuando todo ha muerto!

Los porta-corazones del instante,  
esto somos, amor, aunque el relevo  
viene pronto. ¡Qué extraño este redoble!

¡Qué rara flor, de corazón de roble!  
¡Oh qué salvaje corazón pujante  
que me habla, cuando estalla el día nuevo!

#### MARIA EN ADVIENTO

“¡Vente, mi niño, al palomar risueño!  
¡Yo te bendigo en tu venir alado!  
Eres la anunciación, y lo anunciado:  
aura de amor, en el umbral pequeño.

¡Vente, mi niño, a mi rincón sedeño!  
Aliso así, y en lar tan abonado,  
hará que estalle en flores todo el prado.  
Vente, mi niño, a mi rincón trigueño.

Entra, mi niño, en el arcón d rosa.  
La vida es ya más vida cuando espera.  
¡Fuerza acumulo en vena poderosa!

Si ya no es mía el hacha de otra era,  
llevo en la sangre el nombre de una diosa.  
Pliégate a mí. ¡Me llamo Primavera!

#### LAS HORAS DE ARTEMIS

Llega la aurora, disolviendo velos  
con ánimo lustral, y pulimenta  
el mundo matinal, como sirvienta  
que limpia y nos airea terciopelos.

Señora de la casa, sus desvelos  
entrando la mañana, sedimenta  
poniendo, ya romero, ya la menta.  
¡El aire, como arcón de los abuelos!

Viene la tarde. Prende con la yesca  
el ocaso. La sombra nos refresca.  
La sombra, que nos guarda ya las cosas.

¡Madre, un cuento, y el día nos lo sellas!  
¿Sobre seres, que llamas las estrellas?

No te creo. Imposible. Asombrosas.

## ROSAS MÁGICAS Y HUMANAS

Si el hombre tanto cuida de esta cosa  
y tanto amor exhibe por la senda  
sedosa del jardín, y la prebenda  
se encuentra a su final, maravillosa,

podiera el mundo mágico ser rosa,  
y ser, igual cultura y componenda,  
sus casi humanos pétalos ofrenda,  
si toma, al fin Natura por esposa.

¿Tomaré Centifolia entre los dedos?  
No desprecio, por ello, a la englantina  
salvaje en el portal, la trepadora...

¿Oh, mi dulce Natura! ¿Tus enredos  
capturan a los hombres! La divina  
armonía resulta: Multiflora.

## GOLFO DE ROSAS

Te querré si me quieres, si eres mía.  
Diré al sol de invierno que te mime.  
Tus lunas cantaré, pero antes dime  
que iremos por la tarde en armonía.

Por respuesta, te alteras cada día.  
Hoy, al final, vuelves a ser sublime.  
Me lanzas desafíos cuando gime  
tu voz de tempestad en la bahía.

Voz que ni me impresiona, ni me abruma.  
Me retas con inviernos y finales.  
Más fuerte soy que tú, y me rezuma

el aura de las savias otoñales.  
Me sobra amor y luz entre la bruma,  
sí, luz, entre las sombras más fatales.

## RETORNO

“¿Qué voz es la más pura? ¿La del viento?  
¿Y cuál para cantarte: la del niño?  
¿Quién ha decirte, hermosa, mi cariño,  
quién a decirte todo cuanto siento?

Cantaba, mas me puse en movimiento.

**¡La nube caminó, con que te ciño!  
Si vuelvo, será nieve, será armiño  
la prenda de mi antiguo sentimiento.**

**Nave que torna en paz al caladero.  
Lejos tu costa. ¿Te veré algún día?  
Blanca será la vela del velero.**

**¡Sí, pienso en retornar, en todavía!  
Blancas serán las sienes del romero  
cuando toque a su fin la travesía.”**

### **RELOJ DE SOL**

**¡Detente al fin, oh sombra voladora  
que minas los cimientos del verano!  
Morirán sus corceles, si tu mano  
se ceba en esta luz, y la desdora.**

**No se agotó mi sed abrasadora.  
Recorro las terrazas y altiplano  
del mundo, impertinente veterano  
de su Agosto en la senda exploradora.**

**Yo nunca te he admitido como dueño:  
tomo las horas en provecho mío  
y rectos van la sangre y el ensueño.**

**¡Mas van a nueva luz, a nuevo río!  
Dame la mano al fin, que yo te enseñe  
cómo robar las horas del estío.**

### **TOMANDO JURAMENTO (diálogo de la Poesía con un poeta)**

**“¿Dispuesto? ¿A ser campana? ¿La que siente  
y canta tan sonora, tan asida  
de los vientos que escapan con su vida?  
¿Dispuesto a despeñarte, a ser torrente?**

**¿A entregarme años, sueños, alma, mente?  
¿Tornarte en mar, en voz desconocida,  
y a ser dulzura con la voz querida?  
Entrego mi corona el más valiente.”**

**“Otorgas tu corona al más demente.  
Al insensato –acaso- o al más puro.  
Al beso invitas, diente contra diente.**

**¿Porqué me eliges, hombre tan maduro?**

Si en Quíos tengo fama de vidente  
es que ando medio a tientas, en lo oscuro.”

### EXCURSIÓN A AULIS

¿Hay luz en Poesía, o desvaríos?  
¿Cuánto de ensueño, con su miel fingida?  
No me subo en los barcos del Atrida  
si navego hasta Troya con los míos.

¡Vamos a discernir, en atavíos  
y en galas e invenciones de esta vida,  
un poco de la tierra prometida,  
un mundo en que las nubes son navíos!

¡Deprisa, a Aulis, que saldrá la flota!  
Silencio, soledad. Una gaviota:  
una blanca Ifigenia entre las aves.

¡Y pronto, Homero! ¡Viento sud-oeste!  
Y arriba, en plena gloria, tu celeste  
catálogo de nubes y de naves.

### EVOCACIÓN

Te evoco, alegre y joven, con retazos  
de tallos al venir la primavera.  
Ríes, quieta. La luz es mañanera.  
Las flores sueñan, sueñan en tus brazos.

¡Y el niño! ¡Ah, los mágicos regazos  
maternos son joyeros o cantera!  
¡Tú meces a tu niño en jardinera!  
Las flores sueñan, sueñan en tus brazos.

Te tengo a ti. Soy rico en el presente  
y rico en el pasado nuevamente.  
¡Dos patrias son por estrechar los lazos!

Princesa, que las horas son estrellas.  
Reúnelas, y corta las más bellas.  
Las flores sueñan, sueñan en tus brazos.

### EL ÁRBOL

hay un jardín muy quieto, en tu memoria.  
Llena de voces, cuando estás a solas.  
Detrás, un árbol, con sus banderolas  
tan leves, en la rama transitoria.

¡Mas nunca la hermosura es ilusoria!  
¡Tenga la negra noche sus farolas!  
¡Súbete al árbol, niña, que tremolas  
igual que en cangilones de una noria!

¡Sé el agua, que tenemos sed! Lucero  
entre las hojas; mira que sus ramos  
el tiempo elige en inmortal florero;

ha de vivir por siempre lo que amamos.  
Yo soy el árbol, niña, pues te quiero;  
y te espero... y todos te esperamos.

### DECO

Se llamaba le style Jazz. Nunca deco.  
Me acuerdo (si apenas era un chiquillo).  
Cosas cubistas y de mucho brillo,  
lo chino y líneas largas, casi Greco.

Poulenc, con arlequines de muñeco.  
las lámparas, de tela, con flequillo.  
Picasso vale, Gris. ¡jamás Murillo!  
Se va a lo funcional y lo reseco.

La costa, de Eden Rock a Montecarlo  
con siempre el Aldous Huxley en su Bugatti.  
¡Oh Deco, entre aséptico y confetti!

Entre guerras; da pena el recordarlo;  
pues vence a viejos discos de la Patti  
Parole in libertá, de Marinetti.

### ARTEMIS BRAURONIA

¿Qué fiebres, qué cuartanas? Me destemplo,  
me exalto y emocio en el paraje.  
¡Viva lo franciscano y su linaje!  
¿Qué nace aquí? El tipo y el ejemplo

de la dulzura convertida en templo.  
¡Tú, que nos asustabas, por salvaje,  
por selvatiquez! Amo este paisaje,  
la madre dadivosa que contemplo.

¡Ay, amoroso engaño! ¡Besos, mimos  
junto al mar! Los ex-votos son de arcilla,  
son juguetes sin más, animalitos

donados por los niños. Bendecimos

tu nombre, si así llega a nuestra orilla  
la mágica ternura de tus ritos.

### LA RABIDA

¿A mi Rábida voy? ¿A la partida?  
Ante mí, este océano sereno.  
Piloto soy, ya siento ese veneno  
de ansiar la mar, por tan desconocida.

¿Qué India misteriosa, entrometida,  
he de encontrar? ¿Yo mismo me condeno  
soñando especias, para hallar el heno  
humilde y familiar de la salida?

¿Qué sencillo dormir? ¿O qué diamante,  
que ser de luz, de toda luz fontana  
es el tesoro de la mar distante?

Venid, venid, ya suena la campana.  
¡Ven Pinta, Niña, y tú, Mari-Galante!  
Y este poema alzado en la mesana.

### TAREA

Parte de un puzzle... piezas de relleno...  
Esto somos, al fin. Hay un diseño  
- vasto el boceto, y el tapiz sedoso -  
remoto y misterioso, por ajeno.

Es fuerte: el viento gime con el trueno.  
Altivo, por azor – por zahareño –  
Furioso, por tenzón y marismeño,  
y suave, si el ocaso es más sereno.

¿Ver todo? Los del Todo en la conciencia.  
Yo no. Como un insecto jardinero  
camino por el suelo: es mi querencia.

Trabajo tan feliz y tan ligero,  
y añado mi canción a la cadencia,  
mi trocito de luz al hormiguero.

### ARTEMIS NOS RIÑE

La Vida no se acaba con tu vida.  
Desde el Yo, sí, tu vida es como un claro  
aullante entre las sombras, por avaro  
de aquella identidad que es abolida.

¡Oh, mezquino! ¡Aspirante a cosmicida!  
¿Te crees que extinguiéndose tu faro  
queda la Vida entera en desamparo?  
Pues yerras. ¡No hay jamás anohecida!

¿Muere la flor? Me nace otro capullo.  
De fuego en fuego prendo yo mi mecha.  
Grande es mi voz; comprende su murmullo:

La sola eternidad de mi cosecha:  
en que el llanto limita con arrullo  
y el beso se confunde con la flecha.

### LACHRYMAE RERUM

Bien poco pesa Troya. ¡Tanto llanto!  
y en la memoria de la raza suena  
sólo la gloria de la más serena  
sublimación de lo que fuera espanto.

Un Hastings, Agincourt, nuestro Lepanto:  
¡La voz que de victoria se nos llena!  
El hombre lucha y cura su gangrena  
con el lavado del más bello canto.

Pero el Somme, Hiroshima, Stalingrado...  
¿Quiénes son, los vencidos? Sólo espectros  
sin Príamo, sin Héctor a su lado;

sin Iliada, cayeron en la liza  
sin más cantos, más épicas o plectros  
que el fango, que la nieve o la ceniza.

### ENCUENTRO

Me acuerdo. Barcelona, primavera.  
estudiante. Tu piano en lontananza.  
La Fille aux cheveux de lin. ¡La esperanza!  
Entonces te miré por vez primera.

Recuerdo mi niñez en la ribera.  
Un junco, sobre el río, como lanza.  
Un cisne, un camafeo, ¡Tu semblanza!  
Entonces te miré por vez primera.

Princesa, que los años se repiten.  
Ni me los cambien, no, ni me los quiten.  
Sorprende, por igual, la torrentera.

Hoy tuve una sorpresa, muy temprana.

**¡La nieve, que brillaba en la mañana!  
Entonces, te miré por vez primera.**

**M. 31**

**Todo lo vi. Abridme ya la fosa.  
Echadme a los dominios de Neptuno.  
Pintadme con la sal de caparrosa.  
Al fin te vimos, M. 31.**

**Ni la flor, ni la dama, ni la diosa:  
¿O vienen con nosotros, de consumo?  
¡Embarcad, que esta nave es venturosa!  
Al fin te vimos M. 31.**

**Princesa, que por poco nos convences  
por tus gracias y mimos con que vences  
que nuestro mundo es bello cual ninguno.**

**A otros mundos me voy, otras beldades,  
otras islas, y más eternidades.  
Al fin te vimos M. 31.**

**CYNARA**

**Anoche, entre sus labios y los míos  
vi tu querida sombra, tu quimera,  
tu imagen, reprochando mis desvíos:  
Cynara, te fui fiel a mi manera.**

**Tu pulso, junto al mío, palpitaba.  
¡Toda la noche larga, la ramera!  
Lo dulce en amargura se tornaba:  
Cynara, te fui fiel a mi manera.**

**Di flores, siempre flores a la amiga,  
siempre pensando en mi pasión primera,  
pensando con dolor y con fatiga,**

**y triste, sí, toda la noche entera.  
Sí, triste del amor que se prodiga:  
Cynara, te fui fiel a mi manera.**

**PRESENTO CARTAS CREDENCIALES**

**¿Es mi última misión? Ay, muy reacio  
estoy en escalar a la tribuna.  
Y subo los peldaños muy despacio.  
mañana tengo audiencia con la luna.**

Mis credenciales en aquel palacio  
dejaré, con, Señora, mi fortuna:  
poemas de turquesa y de topacio;  
mañana tengo audiencia con la luna.

Me verá, porque somos otra gente.  
Poetas, astronautas de la mente.  
Del niño y del amante la comuna.

¿Cartas? ¿Suspiros de la raza humana!  
No sé si volveré, mi soberana.  
Mañana tengo audiencia con la luna.

### AMANECE

“Pues que vienes al alba, amigo mío,  
alcanzarás, alegres, mis altares.  
Encenderás mis fuegos y almenares  
por el río del alba, por el río.

Ni nube, ni tristeza, ni vacío.  
Si compartes mis locos avatares  
tuya será la Aurora por los mares  
pues que vienes al alba, amigo mío.

¡Adórame, poeta, y no te pierdas!  
Con madrigales templaré tus cuerdas.  
¡Por el río del alba, por el río!

La luz de las ventanas es de seda  
y de plata, si alcanzas la vereda,  
pues que vienes al alba, amigo mío.”

### OTOÑO

¡El año mal herido, en la vereda  
del otoño! Por fin, su sangre al viento.  
Camina majestuosamente lento,  
y prende todo el mundo en humareda.

Y dora el bosque, y dora la moneda  
y paga del vivir. Igual intento  
pagar, ser hoja – darme un testamento –  
como lo hace con su oro la alameda.

No tengo oro que daros, ni es dorada  
la bielta de mis campos. es de plata.  
Pues venga el otro cierzo y se la lleve

Soy Vida. Un mismo golpe de la azada

**nos cava y siembra. Invierno no dilata.  
Y veo un jardinero por la nieve.**

**VALLS, VICENTE**

**Concentaina. Alicante. 1.957**

**Licenciado en Filosofía y Letras.  
Poeta, periodista y escritor.**

### **ESTATUA**

**De tu pie hasta tu cuello hay un racimo  
donde el nardo se vuelve limonero,  
donde el marfil se vuelve un avispero  
de espumoso jazmín si me aproximo.**

**Yo no sé; pero a veces, cuando oprimo  
tu cintura de cera, un hormiguero  
por la sangre me corre tan ligero  
que besándote a veces me lastimo.**

**De gracia mineral es tu cintura;  
y tus lunas de vértices de nata  
que a las rosas enseñan el aroma.**

**Por eso estás prendida en la ternura  
como un lirio cautivo de la plata  
cuando cierras tus ojos de paloma.**

### **HUELES A MAR...**

**Hueles a mar, a noche, a primavera,  
a corazón reciente compartido  
bajo el arco solar que, desmedido,  
me propaga la sangre verdadera.**

**Igual que las raíces. Si pudiera  
llegar hasta el calor de tu latido,  
cantaría en tus labios sumergido,  
en tu vientre de estrella marinera.**

**Así navegaría por la orilla  
del pálpito lunar de tu mejilla  
derramada en la noche con un beso.**

**Y en la dulce ebriedad de tu mirada,  
mi corazón de espuma desvelada  
soñaría cantado mudo y preso.**

## **FUE POR ABRIL**

**Fue por abril. Un pájaro dormía  
su minuto de sombra y cada huerto  
albergaba la vida en el incierto  
destino de la flor, de la alegría.**

**Por el campo la nueva profecía  
sembraba la pasión, el desconcierto,  
cuando el fervor cautivo, a cielo abierto,  
encendía el amor, la algarabía.**

**Yo llegaba de allí de cualquier parte,  
con un ramo de sombra para amarte  
y el corazón exhausto en tu blancura.**

**Y fue entonces, amor, cuando en la frente  
sentí un temblor de lluvia. Oscuramente  
había descubierto la ternura.**

**VALMASEDA, ANDRES DE**

**España. Siglo XVII**

**Poeta. Amigo de Lope de Vega.**

**Al Reino oscuro del temor y espanto,  
sepulcro triste del eterno olvido,  
al son del instrumento bien herido  
el Tracio entona con su esposa el canto.**

**Movió el infierno, y suspendió el quebranto,  
mitigó el fuego y el rigor crecido,  
y en tanto mal halló su bien perdido,  
alivio su dolor, consuelo el llanto.**

**Vos Orfeo Español, a la olvidada  
Angélica, y de España a la nobleza,  
resucitáis con una y otra historia.**

**Que el son de vuestra lira bien templada  
dar puede a un muerto espíritu y belleza,  
muerte al olvida, y vida a la memoria.**

**VALMASEDA, MARTIN**

**España. Siglo XX.**

**Poeta hallado en Internet.**

## **SONETO AL NIÑO CON BUENA PUNTERIA**

**Un niño, por favor, por cada tan que  
y diez niños por ametralladora  
una pancita llena a todas horas  
con ganas de hacer pis en cada parque.**

**Unas calles sin ruinas ni despojos  
y el orín oxidando los fusiles.  
Los soldados cambiándose a civiles  
los civiles pasando a ser patojos.**

**Limpiar pañal mejor que limpiar sangre  
escuchar carcajadas más que llanto  
aplacar el cariño más que el hambre.**

**Esta es, Señor, la guerra que añoramos  
un soldado sentado en la banqueta  
y un tiernito meándole en su casco.**

**VALVERDE, JOSE MARIA**

**Valencia de Alcántara. (Cáceres) 1.926-1.996 Barcelona.**

**En la actualidad Catedrático de Estética de la  
Universidad de Barcelona, donde reside.**

## **LEJANO PADRE**

**En estos rostros es, en un momento,  
en algunos amigos fraternales  
y mayores, ya padres; en iguales  
reflejos de nariz, ojos y acento,**

**aquí, padre, de súbito te siento  
volver, remoto; extraño y joven, sales  
de atrás de mis recuerdos habituales,  
tu tímida bondad, tu apartamiento.**

**Padre de antes de mí, con la mirada  
distinta, sumergida en la riada  
de ayer, sin conocerme, aunque a tu lado,**

**padre enorme y borroso, ya sin nombre,  
un adiós a través del mar del hombre:  
nuestro viejo silencio se ha cerrado.**

## **NO PERDONA EL RECUERDO**

**¿Qué región del olvido vuelve ahora?**

Ráfagas de niñez, aire punzante  
de un rincón o de un mueble o de un instante,  
muertos, traen su evidencia ahogadora.

¿Qué me quieres, oh luz de aquella hora?  
¿No te sufrí y gocé y soñé bastante?  
¿Por qué me asaltas, dura, interrogante?  
¿Es que voy a morir? Al fin, reaflorea

todo lo que fingí, como al descuido,  
perder en un asiento del tranvía.  
Tal vez, en mi ansia, a medias lo he vivido

y algo añora, y se queja, y desvaría.  
No me libertaré con el olvido  
de mi eterno infeliz de cada día.

### EL PECADO DEL LENGUAJE

Del miedo original, sólo me pudo  
mi palabra salvar. Venció su mano  
al mundo en su avalancha de océano,  
de viento contra el corazón desnudo.

Detrás del transparente y duro escudo  
miré, abrigado, el desamparo humano,  
la sima del crepúsculo lejano,  
la muerte inmensa y el horror menudo.

También de Ti, Señor, me he preservado  
y me preservo ahora con nombrarte,  
y aún más cuando Te rimo este pecado.

Vano fuera no interpretar mi parte;  
tal vez con la herramienta que me has dado  
de hablar, Te ganaré, para callarte.

### LA ORACIÓN DE LA NOCHE

Después del día, el ruido, la fatiga,  
rezamos un momento, en tanto un velo  
de sueño y de ternura nubla el cielo  
y anega nuestro amor la noche amiga.

Pero está bien así, que sólo diga  
nuestra voz el comienzo. Así el desvelo  
de Dios nos ve dormidos en su suelo  
y con su piel de sombra nos abriga.

Tú déjale venir, subir sin ruido,

crecer de noche – un río que mañana  
habrá llegado al pie de la ventana - ,

tú déjale fundirnos en olvido,  
pero al dormirte, siente como mana  
y te besa su amor en mi latido.

### PROLOGO Y ARGUMENTO

El poeta, en la siesta dominguera,  
tras de ganado el pan de la semana,  
sentado entre su ayer y su mañana,  
reposarse del tiempo bien quisiera.

Pero un ruido de niños, insistente,  
rompe el sueño; su ejército triunfante  
canta el mundo, empujándolo adelante.  
¿Qué quieren? ¿Dónde van? Aunque el torrente

de los siglos se endulce en esta orilla,  
brota de oscura fuerza, y no perdona.  
Dura historia del hombre, maravilla

edificada, lenta, hacia la muerte:  
mi verso ha de trenzarte una corona:  
te quiero celebrar para vencerte.

### MOSQUITO OTOÑAL

Un mosquito, ya el último: paciencia.  
Por unas pocas noches tibias, antes  
del gran frío, en sus últimos instantes  
ha revivido en turno de clemencia.

No obstante, aunque fugaz, su estoque fino  
es como el de los dueños del verano;  
y aunque sea azaroso, hace a mi mano  
luchar con él, igual que con mi sino.

Yo también, lo confieso, sólo existo  
porque entre dos heladas hubo un blando  
y caliente rincón entre la Nada.

Sorprendente en la sierra, nunca visto,  
aquí estoy, pero ya me voy marchando:  
primero yo, más tarde mi bandada.

### ANIMAL DOMESTICO

Furtivo, el gato da un salto y se mete

tras los libros; desaparece. Inquieto,  
saco unos tomos, rompo su secreto:  
guarda un trapo, papeles, el carrete

de una cinta de máquina... Es un nido,  
no de gato, una choza un poco humana,  
el sueño torpe de un mejor mañana,  
es un tanteo lento y prohibido...

El gato y yo, a los ojos nos miramos,  
turbados, con vergüenza. Vuelve afuera:  
¿te enajenó vivir de humanos restos?

Por más que te contagies de tus amos  
tú no podrás subir desde tu esfera.  
Ya es tarde: el hombre soy yo: no hay más puestos.

## HISTORIA DE LA FILOSOFÍA

Entro en el aula, empiezo a hablar a un ciento  
de caras mal despiertas: por un rato  
sobre sus vidas, rígido, desato,  
cumpliendo mi deber, el frío viento

del Ser y de la Nada, de la Idea  
y la Cosa; la horrible perspectiva  
de vértigo que se ha hecho inofensiva,  
espectáculo gris, vieja tarea.

Si alguno, casi inquieto, se remueve,  
los más sueñan, o apunta, o hacen ruido.  
Pero basta: es la hora ya. De nueve

a diez, vieron el Ser, ese aguafiestas;  
prosigan su vivir interrumpido:  
yo vuelvo a mi silencio sin respuestas.

## EL USO DE LA PALABRA

Hablo de cualquier cosa, de cultura,  
de arte y costumbres; noto que la gente  
entra en el juego y sigue atentamente.  
En frío, sé elegir temperatura.

Ya vencí el tropezar aquél primero  
por las palabras, ese andar a tientas  
entre golpes de mar, luces violentas,  
miedo a que me inundara el mundo entero.

Bien ¿y qué? ¿Tengo acaso ya algo mío?

¿Se abrieron las incógnitas aquellas?  
Dentro de mí, ¿poseo el panorama?

No, pero sí está claro mi vacío  
y el rebose de tierras y de estrellas.  
Escucho a lo lejano: ¿alguien me llama?

#### PERSONAL SUBALTERNO

Aunque no soy su jefe, y ya es anciano,  
cuando paso delante, cambia entero:  
se alza y se agacha, grave y zalamero  
a la vez, protector y veterano.

Y a sonreír, entorna la mirada  
y mira con la boca, entre risueña  
y trágica, que, cómplice, me enseña  
años huecos que ya no esperan nada.

Es vida en carne viva; siempre quieto,  
como aludiendo a algún común secreto,  
a una deuda hacia él, cuando se inclina.

Es hombre: ¿he de admitir la horrible idea  
de que tal florecer tan sólo sea  
porque piensa en la paga y la propina?

#### RELOJ DE PULSERA

Ni al desnudarme suelte el leve yugo;  
sin reloj ya no sé dormir siquiera.  
No tengo libertad, y vano fuera  
fingir dejar mi hierro y mi verdugo.

El me ata a los demás, al mundo activo:  
es la rueda en que engrano con la vida.  
Si despierto en lo oscuro, su medida  
me liga a tierra firme, me hace vivo.

Pero a la vez, con cuchicheo suave,  
en secreto me insiste en el recado  
de mi muerte y su cita: me recuerda

que me esperan allá, y que cuando acabe  
me escaparé yo solo por mi lado:  
libre, entonces no habré de darle cuerda.

#### PERIÓDICO DE LA TARDE

Muy bien rueda el vagón – oh ciencia hermosa –

mientras se sueña con la sopa en casa,  
segura, aunque frutal, y se repasa  
la prensa, ya a estas horas tan borrosa:

rivalizan los sabios en carrera  
retratando la nuca de la luna;  
mientras, de cada tres personas, una  
come a habrá comido antes que muera.

Señores genios, basta: un intervalo:  
primero den a todos bocadillos,  
y a cada cual, zapatos, y juguetes

al niño, y su jarabe al que esté malo.  
Cuando arreglen los casos más sencillos  
volverán a sus fiesta y sus cohetes.

### DIOS EN EL TIEMPO

Cuando no logro hallarte en el presente,  
Señor, hacia atrás vuelvo la mirada,  
y allí estás, no en alguna renovada  
estampa de mi historia, nuevamente;

sino en la perspectiva azul, latente,  
visible en la sutil niebla dorada  
que se alza entre el ayer y esta jornada,  
hecha luz del recuerdo, luz, ambiente.

No en lo lejano, sí en la lejanía;  
te veo, no en las cosas, en los lentos  
cambiantes de los cielos de mi historia.

Canta el tiempo que huyó tu melodía;  
te oigo en la antigua lluvia de momentos  
como un rumor de un río en la memoria.

### VALVERDE, SALVADOR

Buenos Aires. Argentina 1.895 – España. Siglo XX

Hijo de padres españoles, a los seis años sus padres  
le trajeron a España. Poeta y colaborador de varias  
revistas.

### MAYO

Mayo vino a cantar nuevas canciones,  
en los huertos abrió nuevos claveles,  
y dio a las almas nuevas ilusiones,

puso en los labios mozos nuevas mieles.

Mayo vino a ofrecernos nuevos dones:  
dio color a los pálidos pinceles,  
música a los callados cascabeles  
y fuego a los helados corazones.

Mayo, vino a llenar de luz el cielo,  
la tierra estéril de abundante trigo,  
el alma triste de optimismo sano.

Derramó la ventura sobre el duelo  
y trocó el corazón del enemigo  
en fervoroso corazón de hermano.

**VALVERDE LOPEZ, CARLOS**

España. 1.945

Poeta. Funcionario del Estado.

#### **EL JUGADOR**

Sin Dios, porque lo olvida en su locura;  
sin ley, porque atrevido, la vulnera;  
sin hogar, porque, infame, lo perdiera;  
sin hijos, porque pan no les procura.

Sin salud, porque tiene calentura:  
sin fe, porque del cielo desespera...  
Tal es del jugador la verdadera  
imponente, fatídica figura.

Vedle: llega al tapete; su atonía  
en sorda excitación se torna luego;  
late su corazón con furia impía;

el vértigo le invade, olas de fuego  
azotan su cerebro... y todavía  
con cavernosa voz exclama: “¡Juego!”

#### **EL SOPLO DEL FERRAL**

Si al sol y al mar sin duelo fui nacido  
y al soplo del ferral abrí mi cielo  
la tierra de tu pecho sea consuelo  
al ansia de este pulso estremecido.

Cual la turba y el humus esparcido  
por legión de milenios en mi suelo

del aura de tu piel brota este anhelo  
en miradas de siglos encendido.

Y subo hasta las cimas estelares  
que en aluvión modelan las corrientes  
donde suicido amor a manos llenas.

Y salto desde el viento hasta los mares  
en leve vuelo sobre las rompientes  
donde cantan tu nombre las sirenas.

### ABIERTO

Abierto al sol, el alma contenida,  
coagulada la sombra mensajera  
del húmedo clamor, roja la herida  
en el umbral de pronta primavera.

Abierto al mar, eterna voz bruñida  
de la extensa y total vasta pradera  
y larga y honda del azul ceñida  
su infinita mirada marinera.

Abierta al resplandor, su piel abierta  
al celeste satén de lejanía  
que en la espuma desvela sus silueta.

Abierta la ilusión, nostalgia cierta  
de sales y de breas, agonía  
de ser en vendaval blanca cometa.

### ¿QUIEN?

¿Quién podrá en el ocaso labrar su feraz huella  
y en las andas del viento enaltecer su afán  
si en la cóncava entraña de una cálida estrella  
no extinguió la energía de su bronco alazán?

¿Quién al templar el aura sutil de la Doncella  
no navegó en el soplo del sublime huracán  
si iluminó su pecho la radiante centella  
transformado por Venus en ardiente galán?

¿Quién por las rubias alas de un jadear silente  
entre dos tibios senos no perdió su ideal  
y en el blanco perfume de esa blanca corriente

no anegó sus sentidos de fulgor celestial,  
entregado al espasmo febril y evanescente  
que engendra el sortilegio de la pasión carnal?

## **PALPITO ESTELAR**

**Alza el manto de luz luna cautiva  
que al palpito estelar vela y apaga  
y el albo resplandor ciegue la llaga  
de la nocturna dama fugitiva.**

**Hienda los cielos clara comitiva  
del radiante fulgor que al orto embriaga  
y el duende nocturnal que se deshaga  
al eco de su voz imperativa.**

**Que han de brotar mis ojos a la clara  
marejada de albores tempraneros  
y al niño de las luces marineras.**

**Que he de nacer de nuevo a la algazara  
de mis sueños de ayer aventureros  
y ondean en la aurora mis banderas.**

## **EL CORAZÓN**

**Ni el torbellino gris del desencanto,  
ni la corola blanca del deseo,  
ni la torva cadena en Prometeo  
trocará su latir en cruel espanto.**

**Ni la estampida negra en negro llanto  
que el leviatán invoca en himeneo,  
ni el rosa resplandor de un gineceo  
conmoverán su pulso sin quebranto.**

**No podrá el inmortal, el dulce arpegio  
de la eternal Tanatos, ronca loba,  
destrenzar el dogal de su razón.**

**Sólo la voz sutil o el sortilegio  
encendido por Eros en su alcoba  
descorazonarán al corazón.**

## **HABANERA**

**Bailando en el umbral del sol naciente  
amaneciste ayer mujer entera,  
empapada de anhelos la cadera  
y en estampida el dios adolescente.**

**Al paso tibio vas luna creciente,  
humedades de piel, brisa hechicera**